

Fondo concursable

Kolom No" Ooj

de las juventudes
indígenas de Abya Yala



© Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC)
Diciembre, 2024

DIRECCIÓN GENERAL

Sônia Guajajara - Presidenta del Consejo Directivo - FILAC

SUPERVISIÓN GENERAL

Amparo Morales - Jefa de Gabinete

FILAC COORDINACIÓN

Dalí Ángel Pérez – Coordinadora del Programa Juventud y Mujer Indígena
Ernesto Marconi - Coordinador de la Iniciativa de Cooperación Indígena (ICI)
Carmen Sotomayor - Monitoreo

EQUIPO EDITORIAL: ÁREA DE COMUNICACIÓN FILAC

Paula Rosales - Coordinadora del área – Editora general
Wendy Medina - Edición de estilo

DISEÑO GRÁFICO

Linett Pari - Unidad de Comunicación - FILAC

Imágenes de archivo institucional FILAC

Distribución libre, bajo licencia Creative Commons de Distribución No Comercial

Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe - FILAC

20 de octubre 2287, Esq. Rosendo Gutiérrez

La Paz, Bolivia

Teléfono + 591-2-2423233

Email: filac@filac.org

www.filac.org

Contenido

BOLIVIA	7
Reviviendo la cultura y economía quechua: El poder de la juventud indígena de Queñuata en su antigua tradición alfarera.....	8
COLOMBIA	13
Juventudes indígenas promueven la protección de la Madre Tierra a través de la minga y el trueque	14
Queremos que no muera la palabra dulce: Juventudes indígenas de Colombia impulsan los emprendimientos de economías propia.....	18
ECUADOR	25
Kawsay Katuwasi, la despensa de mujeres indígenas Kichwa que revitalizan la gastronomía ancestral y revolucionan el mercado local.....	26
GUATEMALA	31
Emprendiendo pese a la adversidad: La dura realidad de la juventud maya ante la precariedad laboral.....	32
HONDURAS	35
Recuperando tradiciones: Las juventudes indígenas Lenca están promoviendo con fuerza el arte ancestral de la bisutería	36
MÉXICO	41
Mujeres mexicanas sanan sus cuerpos desde la medicina ancestral maya	42
NICARAGUA	47
El impulso de la cultura y economía de las juventudes mayagnas y miskitas en el Caribe Norte de Nicaragua se logra mediante la práctica de la artesanía.....	48
PERÚ	51
Juventudes de Kakataibo: Guardianes de la Naturaleza y promotores del turismo comunitario en Puerto Azul.....	52
Juventudes Indígenas de Puno aumentan la ingesta de alimentos nativos para combatir la anemia en la región	57
VENEZUELA	63
Despensa Amazónica: Las Juventudes Indígenas están revitalizando las tradiciones ancestrales y fortaleciendo la economía local.....	64

Mapa de intervención del fondo Kolom Noo'oj



Juventud Indígena: Guardianes del legado y el futuro

Con profunda admiración y entusiasmo, les presentamos una muestra del poder transformador de la juventud indígena del Abya Yala, que, con visión y pasión, está construyendo un futuro más justo y próspero. A través de iniciativas innovadoras financiadas por el Fondo Concursable Kolom No'ooj, cuyo nombre en lengua Maya Poqoman significa "Recuperando Conocimientos", estas juventudes no solo están preservando su legado ancestral, sino también abriendo nuevas oportunidades de desarrollo con identidad.

El Fondo Kolom No'ooj es impulsado por el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), en el marco del Programa de Juventudes Indígenas, con el apoyo de la Red de Jóvenes Indígenas de América Latina y el Caribe, el Fondo Pawanka y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Juntos, están promoviendo un desarrollo inclusivo que va más allá de lo económico, fortaleciendo capacidades y abriendo espacios de diálogo intercultural.

En esta segunda edición, celebramos las once iniciativas seleccionadas de entre 231 propuestas, lideradas por jóvenes de Bolivia, Colombia, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Perú y Venezuela. Estas propuestas, que abordan temas como soberanía alimentaria, arte, medicina tradicional, turismo comunitario, y tecnologías para el desarrollo económico, reflejan la fuerza de la juventud indígena en la construcción de un futuro sostenible y lleno de esperanza.

Durante seis meses, las juventudes indígenas que impulsaron iniciativas Fondo Kolom No'ooj han trabajado con dedicación para llevar a cabo estas iniciativas que incluyen la revitalización de tradiciones alfareras, el rescate de la gastronomía ancestral, el trueque y la minga, la bisutería tradicional, el fortalecimiento de la medicina ancestral maya, el impulso del turismo comunitario y el combate a la anemia. Cada una de estas iniciativas no solo recupera el patrimonio cultural, sino que también lo proyecta hacia un futuro próspero y autosustentable.

Esta revista es un tributo a las juventudes indígenas, quienes, con manos, corazones y mentes creativas, están sembrando las semillas de un mañana lleno de posibilidades.

Les invitamos a sumergirse en estas historias de resiliencia, innovación y esperanza, y a ser testigos de cómo las juventudes indígenas están transformando sus comunidades, empoderando a su gente y trazando el camino hacia un futuro más sostenible.

¡El futuro está en sus manos!

Sônia Guajajara
Presidenta del Consejo Directivo - FILAC





El legado de la alfarería

Las técnicas ancestrales de alfarería son el legado de generaciones que, a través de la observación, la paciencia y el respeto por la tierra, perfeccionaron el arte de modelar la arcilla. Cada pieza creada con estas técnicas es más que un simple objeto; es un testimonio vivo de la conexión profunda entre el ser humano y la naturaleza.

Estas prácticas, transmitidas por las personas mayores, revelan la sabiduría de un tiempo en el que el trabajo de las manos no solo transformaba materiales, sino que también cultivaba la armonía y la paz interior. En cada giro del torno, en cada huella dejada por los dedos, se encierra una historia, una cultura, una identidad que ha perdurado a durante los siglos.

Hoy, más que nunca, podemos encontrar inspiración en la juventud indígena de Queñuata con su antigua tradición alfarera. Nos enseñan que el arte de crear es, ante todo, un acto de respeto y amor por lo que nos rodea. Así como el barro se moldea con dedicación, las vidas también pueden ser moldeadas con propósito y enfoque, reflejando nuestra conexión con lo esencial.

Al abrazar las técnicas ancestrales de alfarería, podemos recuperar el valor de lo artesanal, lo genuino y lo auténtico, mientras reavivamos el sentido profundo de pertenencia a algo más grande que nosotros mismos. Que la magia de la arcilla nos inspire a ser también nosotros los creadores de nuestro propio destino.



Bolivia

Reviviendo la cultura y economía quechua:

El poder de la juventud indígena de Queñuata en su antigua tradición alfarera

La comunidad quechua de Queñuata, provincia Arque en Cochabamba, está presenciando un valioso esfuerzo por parte de un grupo de jóvenes indígenas quienes, conscientes de la importancia de sus técnicas ancestrales de alfarería, están trabajando activamente para rescatarlas y fortalecerlas. Esta tradición es una parte fundamental de su identidad cultural y ha sido transmitida de generación en generación.

Ante los desafíos de la migración y el declive de la agricultura, estos jóvenes han reconocido en la cerámica una oportunidad para impulsar la economía local y preservar un legado invaluable.

Este esfuerzo forma parte del proyecto "Empoderamiento económico de la juventud revalorizando saberes ancestrales", el cual se está llevando a cabo en colaboración con la Central Provincial de Mujeres Campesinas Originarias Bartolina Sisa Provincia Arque y la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Cochabamba, en el marco del Fondo Kolom Noo'oj.

Esta iniciativa es parte de la estrategia del programa de Juventudes Indígenas del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC) y el apoyo de la Fondo Pawanka y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Con esta labor, se busca fortalecer la identidad cultural y promover el desarrollo económico sostenible de la comunidad quechua de Queñuata.



Juan Ariel Vidaurre Flores, responsable del proyecto, recuerda cómo la alfarería siempre ha sido parte de la vida comunitaria en Queñuata. “Desde niño veía cómo producían platos, macetas, ollas y otros objetos a partir de la greda y el barro, intercambiándolos luego por otros productos”, relata, destacando el valor cultural y económico que esta práctica ha tenido a lo largo de los años.

La cerámica en Bolivia posee raíces prehispánicas que se remontan a más de 3000 años en Tiwanaku y Mojos, tal como demuestran las pruebas arqueológicas. Esta tradición cerámica boliviana se ve influenciada por la rica cultura andina y mesoamericana, y se destaca por su amplia gama de formas, adornos y colores.

Desafiando la migración de las juventudes indígenas

Vidaurre destacó la importancia de esta iniciativa para ayudar a las juventudes indígenas a encontrar formas de generar ingresos y permanecer en sus respectivas comunidades. Es imperativo que no migren a las zonas urbanas, ya que actualmente entre el 70% y el 80% de la población rural abandona sus comunidades en busca de mejores oportunidades. En las zonas rurales, ven a los ancianos abandonados a su suerte para ocuparse de los cultivos y el ganado.

Además, la migración afecta en gran medida a las comunidades rurales. Muchos jóvenes, incluso de 12 años, se ven obligados a migrar, lo que da lugar al abandono de las casas y de los centros educativos. En consecuencia, muchas escuelas corren el riesgo de cerrar debido a la disminución del número de estudiantes.

Esta tendencia también obstaculiza el progreso y el desarrollo de la zona, ya que los proyectos se vuelven inviables sin la presencia de la gente en las zonas rurales.

El acto de migrar también conlleva explotación y discriminación para quienes se trasladan a las zonas urbanas. La discriminación contra los migrantes es frecuente, en particular hacia las mujeres, que a menudo son objeto de explotación en forma de bajos salarios. Este es un problema grave, ya que a muchas de ellas se les paga por debajo del salario mínimo establecido por decreto, y la falta de oportunidades agrava la situación.





Fortaleciendo la cultura y economía local

Esta comunidad tiene una larga tradición en la práctica de la alfarería; sin embargo, en los últimos años se ha notado un decremento en el interés tanto de los jóvenes como de los adultos mayores.

Esto se debe al cansancio de las personas y a la falta de un mercado para la venta de los productos. La comunidad utiliza la greda como materia prima para elaborar una amplia variedad de artículos como ollas, macetas, platos, entre otros.

Estos productos son principalmente comercializados en Oruro y Cochabamba, lo que limita las oportunidades de mercado. A pesar de esto, es importante recalcar que la comunidad cuenta con una gran habilidad en este oficio y una buena cantidad de materia prima.

Sin embargo, una debilidad que se ha observado es que el trabajo se realiza al aire libre, lo que dificulta el proceso, especialmente durante la temporada de lluvias, cuando es necesario secar los productos elaborados con greda. Es vital retomar este oficio y enfocarse en mejorar las condiciones de trabajo para que la comunidad pueda seguir desarrollando su talento y aprovechar al máximo sus recursos.

Centro cultural para la producción de cerámica y capacitaciones

En colaboración con más de 50 jóvenes indígenas quechuas, el Centro de Innovación Cultural para la Producción de Cerámica ha sido construido con éxito, han implementado talleres y proporcionado asistencia técnica en la elaboración y comercialización de los productos a base de greda. Además, han intercambiado experiencias con otros maestros alfareros del país como parte del compromiso de promover el desarrollo y la difusión de las prácticas tradicionales de cerámica.

"Nos enorgullece mencionar que la comunidad ha contribuido de manera significativa en la construcción de este centro, aportando con la elaboración de 2.000 adobes. Este esfuerzo ha demandado 45 días de trabajo, con la participación rotativa de 50 comunarios que se han organizado en turnos establecidos", señaló Vidaurre.

No solo se trata de un espacio para talleres y reuniones, este centro también servirá como un lugar de almacenamiento y exhibición de los productos elaborados por más de 100 jóvenes participantes. Además, esto les brindará la oportunidad de mostrar sus creaciones a las autoridades y potenciales compradores.

Como parte de la iniciativa de promoción y capacitación, han realizado intercambios de experiencias con maestros alfareros en las ciudades de Cochabamba y La Paz. Es un logro importante que, durante la visita a Tarata, fueron recibidos con entusiasmo por el alcalde del municipio, quien expresó su valoración por la iniciativa y ofreció su apoyo.

Además, se ha organizado un encuentro con tres o cuatro maestros alfareros, quienes brindaron orientación y compartieron sus experiencias sobre cómo exportar sus productos hasta España. Esta interacción les ha motivado a los jóvenes a continuar capacitándose y no desanimarse ante los desafíos de su oficio. En una segunda fase, organizarán una demostración en la comunidad sobre la selección y refinación de la materia prima, mostrando a los jóvenes y adultos la resistencia y calidad de los productos elaborados.

"Estamos comprometidos en seguir trabajando en estrecha colaboración con la comunidad y otros maestros alfareros para promover y preservar esta importante tradición cultural", expresó Vidaurre.



Apoyo a la producción y comercialización

En el marco de esta iniciativa, se ha planificado establecer puntos de venta en varios departamentos y espacios públicos, así como organizar una feria cultural en Cochabamba. Con el firme respaldo del gobierno estatal, se espera que esto fortalezca la producción y comercialización de los productos alfareros de manera significativa.

"Estamos trabajando para establecer puntos de venta en distintos departamentos y espacios públicos. Esto no solo nos permitirá preservar este oficio ancestral, sino también explorar potenciales oportunidades de exportación en alianza con otros municipios", afirmó Vidaurre.

Vidaurre agregó que en la actualidad reciben pedidos de mayoristas a precios muy bajos y también venden sus productos en mercados temporales y ambulantes en la ciudad de Oruro. "Sin embargo, carecemos de puntos de venta fijos, lo que nos obliga a movernos de un lugar a otro para vender nuestros productos", señaló.

La implementación de esta iniciativa ha generado una mayor motivación en la comunidad para continuar con el oficio de la alfarería, especialmente después de la enriquecedora experiencia en Tarata. Al compartir esta experiencia con la comunidad, se ha podido observar un renovado entusiasmo entre los alfareros, tanto jóvenes como mayores.



Preservación de la cultura y la protección del medio ambiente

En el Resguardo Indígena de Muellamues, en el corazón del departamento de Nariño, Colombia, las juventudes indígenas del Pueblo Pasto están dando un paso firme hacia el futuro, guiados por la sabiduría ancestral que ha protegido a la Madre Tierra durante generaciones. Con una visión clara y un compromiso inquebrantable, lideran acciones colectivas que buscan no solo fortalecer la resiliencia climática, sino también preservar la cultura que los conecta profundamente con la naturaleza.

A través de la minga y el trueque, dos prácticas ancestrales que resuenan con fuerza en su identidad, estas juventudes impulsan un renacer de la solidaridad, el intercambio y el respeto por todo lo que nos rodea. La minga, como herramienta de trabajo comunitario, y el trueque, como forma de compartir recursos y saberes, no solo salvaguardan su patrimonio cultural, sino que también se convierten en poderosos instrumentos de protección del medio ambiente.

En este acto colectivo de cuidado y unidad, los Pueblos Indígenas nos enseñan que la preservación de la tierra no es una opción, sino una responsabilidad compartida. Son ellos los guardianes de una tradición que enseña la importancia de vivir en armonía con la naturaleza, reafirmando que el futuro está en nuestras manos, pero también en nuestras raíces.

Así, la juventud indígena del Pueblo Pasto nos inspira a ser agentes activos en la defensa de la Madre Tierra, recordándonos que el verdadero cambio comienza con el respeto y la acción colectiva. Cada minga, cada trueque, es un recordatorio de que, al cuidar de nuestro entorno, también cuidamos de nosotros mismos y de las generaciones por venir.



Colombia

Juventudes indígenas promueven la protección de la Madre Tierra a través de la minga y el trueque

En el Resguardo Indígena de Muellamues, ubicado en el departamento de Nariño, Colombia, las juventudes indígenas del Pueblo Pasto están liderando acciones colectivas con el propósito de fomentar la resiliencia climática y el cuidado de la Madre Tierra.

Por medio de la minga y el trueque, dos prácticas ancestrales de los Pueblos Indígenas, se promueve la preservación de su cultura y la protección del medio ambiente. Estas tradiciones representan una forma de acción colectiva gestionada por los propios Pueblos Indígenas, fundamentales para fortalecer la armonía y la interacción entre pueblos.

La minga, un término que para los Pueblos Indígenas significa un espacio privilegiado para cultivar y fortalecer relaciones de reciprocidad, planificación, ejecución y evaluación, congrega a la niñez, juventud, mujeres, mayores y mayoras. Esta práctica se enfoca en promover el diálogo intergeneracional y revalorizar las prácticas, conocimientos y saberes indígenas.

Del mismo modo, el trueque es una forma de intercambio de productos, alimentos y semillas propias, autogestionada por los Pueblos Indígenas a través de sus propias instituciones. Esta práctica fomenta la convivencia pacífica y contribuye al fortalecimiento de la interacción entre pueblos.

Ambas prácticas ancestrales, que corren el riesgo de desaparecer debido a la globalización y al sistema capitalista impulsado por las élites, son el pilar fundamental de la iniciativa "Minga y trueque para el cuidado de la Madre Tierra, la adaptación y la mitigación al cambio climático".

Esta iniciativa es implementada por la Red de Jóvenes Indígenas de América Latina y el Caribe (REDLAC) en colaboración con el Cabildo Indígena Universitario del Resguardo de Muellamues y el Cabildo Indígena de Muellamues.



El impacto del cambio climático en los Pueblos Indígenas

De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) la población en Abya Yala tiene un total de 660,269,100 personas, de los cuales 58,180,000 son miembros de Pueblos Indígenas, representando así el 9.8% de la población total de la región.

Los pueblos, indígenas a pesar de ocupar solo una cuarta parte de la superficie terrestre, son responsables de proteger el 80% de la biodiversidad global.

En 2017, el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas advirtió que el cambio climático empeora las dificultades que ya enfrentan las comunidades indígenas vulnerables, como la falta de representación política y económica, la pérdida de tierras y recursos, las violaciones de los derechos humanos, la discriminación y el desempleo.

En respuesta a esta situación, el Sistema de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático ha reconocido la importancia de los Pueblos Indígenas para enfrentar los efectos del cambio climático, especialmente en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

Sin embargo, la Red de Jóvenes Indígenas de América Latina y el Caribe enfatiza en la necesidad de que estas discusiones se lleven a cabo a nivel local, especialmente en contextos indígenas como el Resguardo de Muellamues, en vista de la próxima 28ª Conferencia de las Partes (COP28). La falta de conocimiento sobre la agenda climática global en estas comunidades indica una urgente necesidad de sensibilización.

Asimismo, la Red propone la realización de diversas actividades pedagógicas, culturales, artísticas y económicas para promover la sensibilización y el posicionamiento de este tema, así como para fomentar prácticas sostenibles y de resiliencia en armonía con la Madre Tierra. Esto fortalecerá la respuesta de los pueblos y las juventudes indígenas frente al cambio climático.



Promoviendo las economías propias

Emilker Gabriel Cuatin Cuesta, miembro del equipo coordinador de la Red de Jóvenes, señala que a través de esta iniciativa se han implementado varias acciones para revitalizar las economías locales, fomentando el trueque de productos, alimentos y semillas propias. Asimismo, se ha establecido un banco de semillas para asegurar la soberanía alimentaria y se han otorgado incentivos viveristas locales.

Como parte de estas medidas, se han adquirido plantines creados por jóvenes del resguardo, aunque actualmente son las personas adultas y mayores quienes se encargan de su producción para el banco de semillas. Este banco fue creado en colaboración con la Asociación Productora de Leche Indígena Guan, la cual contribuyó con un terreno para cultivar una shagra, lo que ayuda a su sostenibilidad.

La shagra, como sistema productivo, abarca la cosmovisión de la Madre Tierra, la diversidad de semillas y cultivos, los conocimientos ancestrales, la espiritualidad sagrada, los calendarios andinos, los ciclos productivos, los intercambios, las mingas, entre otros elementos. Cuatin agregó que el banco de semillas fue entregado a una comunidad organizada, garantizando su continuidad, en un evento oficial durante un encuentro de productores sobre soberanía alimentaria y economías locales, donde se compartieron productos y conocimientos tradicionales.

En esta actividad, participaron niños, niñas, jóvenes y personas adultas, promoviendo un enriquecedor intercambio intergeneracional de saberes y prácticas tradicionales.

Fortaleciendo los procesos organizativos intergeneracionales

En el contexto de esta iniciativa, han establecido la Red de líderes y líderesas Intergeneracional, con el propósito de ofrecer un espacio de intercambio de análisis y reflexiones acerca de la resiliencia climática. El objetivo es desarrollar una agenda en el resguardo que esté alineada con la Agenda Global.

A través de esta Red, se ha logrado establecer un vínculo entre la juventud del Resguardo de Muellamués y las juntas de agua, quienes tienen la responsabilidad de monitorear el suministro de agua potable.

Además, se ha establecido una cooperación con una asociación de comuneros indígenas para ampliar su objeto social, incorporando en él la protección de la biodiversidad y los afluentes de agua en la vereda Guan Puente Alto del Resguardo Indígena de Muellamués. También se ha desarrollado un plan de incidencia para abordar la problemática de los afluentes de agua y su impacto debido a la deforestación causada por la actividad humana.

Como parte de esta iniciativa, también se han realizado talleres de capacitación en el resguardo Indígena de Muellamués y Colimba en la Institución Técnica Agropecuaria Indígena "Libardo Ramiro Muñoz". Las juventudes indígenas han utilizado los paquetes de herramientas para jóvenes activistas por el clima, creados en colaboración por la Red de Jóvenes Indígenas, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y otras organizaciones, para compartir información clara, concisa y en un lenguaje accesible con el fin de facilitar la comprensión de la acción climática a nivel mundial, regional y nacional.

"El cambio climático es un tema complejo que requiere un amplio conocimiento técnico, por lo que es necesario crear más espacios para su comprensión. Sin embargo, esta iniciativa ha permitido visibilizar la problemática y reflexionar sobre ella en la medida de lo posible. Me complace ver el interés de varios jóvenes en este tema", dijo Cuatin.



Acciones climáticas para proteger la Madre Tierra

En el Resguardo de Muellamués, se han implementado dos acciones importantes para combatir el cambio climático y promover la resiliencia sociocultural y ambiental. Estas acciones tienen como objetivo la recuperación de las fuentes de agua y el cuidado de la Madre Tierra.

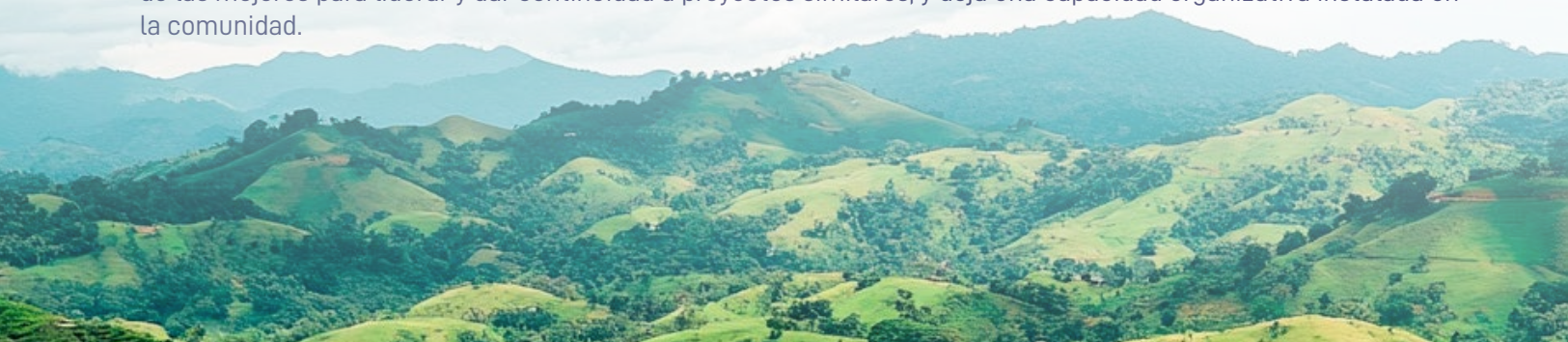
La primera acción consiste en la reforestación con especies nativas en diferentes zonas del resguardo, liderada por jóvenes del Cabildo Indígena Universitario. Este esfuerzo se llevó a cabo tras una serie de talleres reflexivos impartidos a la comunidad.

Además, en el sitio sagrado "Los Capotes", un lugar visitado por personas de diferentes territorios, se ha creado un mural conmemorativo en un lugar estratégico y visible. También se ha producido un video que destaca la importancia de proteger este lugar sagrado. El video contó con la participación de jóvenes indígenas de los resguardos de Muellamués y Cumbal, así como de autoridades del Cabildo Indígena de Muellamués.

Por otro lado, se llevaron a cabo talleres enfocados en el uso de dispositivos audiovisuales y plataformas para la defensa del territorio y la lucha contra el cambio climático. El objetivo de estos talleres fue proporcionar información y herramientas a las juventudes indígenas del Abya Yala sobre el uso de elementos audiovisuales y plataformas para proteger el territorio y combatir el cambio climático.

Estos talleres, realizados de manera virtual, contaron con la participación de 50 jóvenes provenientes de diferentes Pueblos Indígenas de varios países. Se abordaron conceptos esenciales sobre el uso de formatos de video, técnicas de grabación y organización del material. Además, se profundizó en el uso de plataformas que permiten visibilizar problemáticas relacionadas con el cambio climático, los impactos en el territorio y el monitoreo.

Esta iniciativa, enfocada en la juventud indígena, tuvo como prioridad el fortalecimiento del liderazgo para proteger el territorio y contó con una destacada participación de mujeres jóvenes. Esto demuestra el interés y la capacidad de las mujeres para liderar y dar continuidad a proyectos similares, y deja una capacidad organizativa instalada en la comunidad.



Queremos que no muera la palabra dulce:

Juventudes indígenas de Colombia impulsan los emprendimientos de economías propias

En Bogotá, la capital de Colombia, tuvo lugar un evento de gran importancia: la primera Feria Nacional de Jóvenes Indígenas. Este espacio se convirtió en el punto de reunión para mostrar y promover emprendimientos y expresiones artísticas de la juventud indígena, fomentando la fortaleza de sus economías, así como sus tradiciones y saberes antiguos en todo el país.

Desde bebidas tradicionales como vino, chicha y licores, hasta remedios ancestrales como cremas, ungüentos y plantas medicinales, los visitantes pudieron adentrarse en un universo de conocimientos y tradiciones.

Además, se ofrecieron paseos turísticos que permitieron explorar los paisajes y costumbres indígenas, así como artesanías como collares, blusas, sandalias, sombreros, y trabajos en madera y tejidos. También se destacaron expresiones artísticas como el dibujo, la pintura, la danza, el teatro y la música, que no solo enriquecieron el evento, sino que también compartieron historias de resistencia y resiliencia.

La iniciativa "Tejiendo Saberes Culturales desde las Economías e Iniciativas Propias de los Jóvenes Indígenas - Feria Nacional de Jóvenes Indígenas de Colombia", fue implementada por la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), en 27 de los 32 departamentos del país, donde se identificaron 58 organizaciones indígenas territoriales y sus respectivas comunidades, afiliadas a la ONIC.

Gracias al acompañamiento y asesoría brindados por las filiales territoriales de la ONIC, cada una con su propia estructura organizativa, se logró promover la participación y abordar temas relevantes para las juventudes indígenas a nivel regional y nacional.

Esta iniciativa logró fortalecer y capacitar a los jóvenes indígenas temas como el valor simbólico de productos, el valor del tiempo y trabajo invertido en su elaboración, lo que permitirá mejorar la calidad de sus emprendimientos e iniciativas artísticas y largo plazo.



en
sus
j o
le s
e m -
a corto



Situación de los pueblos y juventudes indígenas

Según datos del último Censo Nacional de Población y Vivienda llevado a cabo en 2018 por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), la cantidad de personas que se identifican como indígenas en Colombia asciende a 1.905.617, lo que equivale a aproximadamente el 4.4% de la población total del país.

De este grupo, el Informe de Juventudes Indígenas "Telares de Vida" revela que el 29% se identifica como perteneciente a alguna etnia y tiene entre 14 y 28 años. La importante proporción de jóvenes en la población indígena destaca su papel crucial en los sistemas socioculturales, ya que son fundamentales en la transmisión de conocimientos y en la dinamización de la vida comunitaria, según lo establecido en el Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES).

Las juventudes indígenas en sus territorios enfrentan condiciones de vulnerabilidad que limitan su desarrollo y el mejoramiento de su calidad de vida, tanto a nivel individual como familiar. Están expuestos a un alto riesgo de ser reclutados por grupos armados ilegales, siendo ellos las principales víctimas de este conflicto armado. En algunos casos, han tomado medidas desesperadas como el suicidio para evitar ser reclutados.

En un período comprendido entre enero de 2017 y abril de 2024, al menos 817 niños y adolescentes indígenas de la comunidad Nasa han sido obligados a unirse a las filas del conflicto armado, así lo ha informado la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN).

En Colombia, según los últimos reportes del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE 2020), cada año mueren 2.363 personas por suicidio, de las cuales el 44% son niños, niñas, adolescentes y jóvenes de entre 5 y 29 años. Las tasas de suicidio más elevadas se presentan en zonas con una gran presencia de población indígena, especialmente en los departamentos de Amazonas, Vaupés y Guainía, con índices de 14,1, 9,4 y 6,1 por cada 100.000 habitantes, respectivamente.



Principales retos y dificultades de la feria

La Primera Feria Nacional de Juventudes se convirtió en un evento pionero que congregó a jóvenes de diversos Pueblos Indígenas y Amazónicos de Colombia, estableciendo un espacio inigualable para la visibilización y el intercambio cultural.

Sin embargo, detrás de la celebración de este encuentro, se presentan importantes retos que reflejan las complejidades de la realidad de las juventudes indígenas en el país. Franklin Harley Narváez, coordinador de la Macro Amazonía de ONIC, hizo énfasis en el desafío logístico de trasladar a los jóvenes desde regiones como la Amazonía con semanas de anticipación.

“Llevar a cabo esta feria fue un desafío a nivel nacional, donde nos reunimos como Pueblos Indígenas desde distintos rincones de Colombia. Un ejemplo muy evidente es el tema de la Amazonía, donde un joven que debía participar en la semana tenía que salir un mes antes debido al transporte; además, muchos de ellos vivieron su primera experiencia en un entorno urbano”, dijo.

Este contexto refleja la necesidad de fortalecer la visibilidad de los Pueblos Indígenas y continuar promoviendo espacios como este, que fomenten su diversidad cultural y sus iniciativas emprendedoras. “Nos sentamos a ‘mambar’ (consumir hoja de coca) con los jóvenes, y a partir de ese diálogo surgieron propuestas. Una de ellas es que no queremos que este proceso se detenga y que haya más ferias en el futuro”, afirmó.

Narváez también reconoció las dificultades en términos de presupuesto, pero resaltó la importancia de seguir adelante con este proceso. “Los emprendimientos presentados no son simples esfuerzos momentáneos, son proyectos que han crecido con el apoyo de sus familias y comunidades. Estos emprendimientos han sido una fuente de satisfacción y esperanza para muchos jóvenes, especialmente en territorios donde no siempre se tiene acceso a la educación superior”, señaló.

“Nosotros no somos el futuro, somos el presente, y a través de estas acciones fortalecemos nuestro empoderamiento para poder recibir el relevo generacional en un futuro y seguir avanzando”, añadió Narváez.

Un esfuerzo colaborativo entre varias organizaciones

La Feria Nacional de Jóvenes Indígenas fue resultado del esfuerzo colectivo de varias organizaciones, incluyendo el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), tal como comentó Carolina Ruiz.

La feria reunió a jóvenes de 30 de los 32 departamentos de Colombia, lo que implicó enfrentar altos costos y un considerable desafío técnico y logístico. A pesar de estos desafíos, el evento fue extremadamente exitoso, no solo por la visibilidad que otorgó a los jóvenes indígenas, sino también por la creación de alianzas y conexiones para fortalecer sus iniciativas emprendedoras.

Carolina Ruiz enfatizó que la organización de la feria representó un gran reto en términos técnicos y logísticos. Se debió cumplir con las solicitudes de los jóvenes desde sus propios territorios y adaptar las metodologías de formación a las necesidades de cada emprendimiento, considerando que algunos estaban más avanzados que otros.

Diana Erida, complementó lo mencionado por Carolina, destacando la importancia del espacio donde se llevó a cabo la Feria Nacional de Jóvenes Indígenas: la Plaza de la Perseverancia, un lugar clave en el corazón histórico de Bogotá.

Al ser un evento abierto al público, permitió a los jóvenes mostrar y vender sus productos a personas de todo el país y del extranjero. Además de los productos tangibles, algunos jóvenes presentaron ideas de proyectos innovadores, como una joven enfocada en la reforestación, quien logró valiosos contactos.

Diana resaltó la riqueza cultural de los 115 pueblos indígenas en Colombia y cómo la feria sirvió para empoderar a las juventudes indígenas dándoles valor a sus productos y a su identidad. Asimismo, subrayó la importancia de la colaboración entre diversas instituciones para hacer posible este evento y expresó el deseo de contar con apoyo continuo para fortalecer a las Juventudes Indígenas en el futuro.



Fortaleciendo y rescatando los conocimientos ancestrales

Según Loreyni Beatriz Moreno Rodríguez, Coordinadora Nacional de Juventudes de la ONIC y responsable de este emprendimiento, el trabajo en iniciativas propias ha abordado aspectos económicos, sociales, culturales y espirituales de manera exitosa.

"Es nuestra firme convicción fortalecer no solamente la economía familiar, sino también nuestra cultura y nuestras tradiciones, siguiendo el camino trazado por nuestros antepasados", señaló Loreyni.

Loreyni destaca el rol crucial de las juventudes y de los mayores en este proceso. El conocimiento aportado por cada uno de los jóvenes desde las bases se debe al trabajo arduo, al espíritu y a la dedicación que nos han brindado las autoridades, mayores y padres de familia.

Destaca también la presencia del sabio indígena Abadio Green en las capacitaciones, quien ha guiado a los jóvenes en la búsqueda del significado y la importancia del arte del tejido. Es fundamental reconocer el valor cultural que poseen y lo que pueden aportar al mundo occidental. Las artesanías cuentan historias y representan un valor cultural que se debe proteger.

La importancia del liderazgo y el relevo generacional en el marco de esta iniciativa también es enfatizada por Loreyni. Se les ha brindado el espacio para desarrollar habilidades de liderazgo, promover el relevo generacional, fortalecer los procesos organizativos y participar en la toma de decisiones y la política, lo cual nos permite alzar nuestras voces desde los territorios.

Loreyni afirma que el objetivo es seguir fortaleciendo espacios como este y buscar colaboración con otras instituciones, no solo a nivel nacional, sino también regional, para apoyar iniciativas similares.

"Estamos comprometidos a seguir trabajando incansablemente. Somos un equipo que ha hecho incidencia en nuestros territorios en pos de la juvenil, gracias a nuestro esfuerzo, hemos demostrado nuestras ganas de avanzar, siguiendo el camino de nuestros ancestros y fortaleciéndonos como Pueblos Indígenas", asegura Loreyni.

Preservando la herencia económica, cultural y ambiental

Germán Guancha, colaborador clave en la implementación de esta iniciativa, destaca que se promueve una economía basada en el emprendimiento artesanal, con el objetivo no solo de generar ingresos, sino también de preservar el rico patrimonio cultural de las comunidades indígenas de la región.

La propuesta ofrece a las juventudes la oportunidad de adquirir conocimientos en ventas, mercadeo y adaptación al mercado, ya que muchas de sus actividades las realizan a través de la experiencia práctica.

"La mayoría de nuestros jóvenes trabajan con los conocimientos heredados de nuestros mayores, dando continuidad a ese legado y a las habilidades culturales que siguen dando frutos", afirma Guancha.





Además de desarrollar habilidades empresariales, la iniciativa fortalece la conexión de las juventudes indígenas con sus raíces, contribuyendo al desarrollo de sus comunidades. Por ejemplo, Guancha menciona que esta iniciativa ha sido reconocida como proyecto insignia, resaltando la importancia de proteger el territorio y promover el emprendimiento ambiental.

"Este proyecto no solo busca el enriquecimiento económico, sino también beneficios culturales y ambientales. La protección del medio ambiente es fundamental y algunos jóvenes de otros territorios están buscando replicar esta iniciativa", continúa. Guancha concluye destacando el apoyo de las organizaciones indígenas y las autoridades locales en la implementación de esta iniciativa.



Visibilidad y fortalecimiento de los emprendimientos

Es fundamental fortalecer el emprendimiento indígena como una forma de mostrar su arte, cultura y liderazgo juvenil, y evitar que los jóvenes tomen caminos que desestabilicen sus comunidades. Este proceso debe ser apoyado continuamente, ya que no solo aporta a la economía local, sino que también preserva el patrimonio cultural.

German Guancha, quien está involucrado en la implementación de esta iniciativa, agrega que muchos emprendimientos enfrentan desafíos logísticos y falta de autonomía. Por ello, es fundamental crear más espacios de capacitación y fortalecimiento, así como brindar recursos para impulsar estos proyectos.

También abogó por que la feria se convierta en un evento anual con mayor apoyo financiero y técnico, y por qué los emprendedores reciban certificaciones que reconozcan sus esfuerzos. Estos esfuerzos son fundamentales para mantener viva la cultura indígena.



Loreyni expresa la esperanza de que esta feria no sea la única y que haya muchas más en el futuro. La Juventud Indígena de Colombia enfatiza la importancia de que FILAC continúe brindando oportunidades para conectar y fortalecer las capacidades de los jóvenes indígenas, particularmente en lo que respecta a las economías autosostenibles.

Frandy Yabimay, asesora de jóvenes de comunidades indígenas de la Orinoquia, quien también participó de este proceso, reconoce el impacto positivo de la capacitación en estos territorios.

"No se trata solo de fortalecer emprendimientos, sino también de mejorarlos y agregarles valor. Esta feria fue la culminación de ese proceso y el fortalecimiento de esas iniciativas. Es importante destacar que la capacitación no solo impacta en los emprendimientos, sino que también fomenta la responsabilidad y la rendición de cuentas en los jóvenes", dijo Yabimay.



Socialización y directorio de emprendimientos

La realización de la Feria Nacional de Jóvenes Indígenas no solo brindó un espacio para destacar productos e iniciativas, sino que también jugó un papel fundamental en el fortalecimiento de la comunicación y la generación de conexiones a nivel nacional e internacional.

Frank enfatizó la importancia de la socialización en la feria, al mencionar que desde la Región de Orinoquía se utilizaron redes sociales, como un grupo en Facebook, para transmitir el evento en vivo.

"Esta iniciativa no solo inspiró a otros jóvenes a participar en futuras ferias, sino que también despertó el interés de turistas extranjeros en los productos exhibidos, lo que generó algunas anécdotas, como la dificultad de comunicarse con visitantes asiáticos", declaró.

A pesar de enfrentar desafíos logísticos, como la confiscación de productos como la chicha en el aeropuerto, se lograron cumplir las expectativas y fortalecer los emprendimientos.

En cuanto al directorio de emprendimientos, se elaboró e imprimió una guía tipo cartilla, con los datos más importantes y relevantes de los jóvenes emprendedores para facilitar su contacto. Además, se distribuyó entre el público presente en la feria.

Carolina Ruiz resaltó la creación de un directorio de emprendimientos durante la primera Feria Nacional de Jóvenes Indígenas, en formato digital y físico. Este directorio incluye logotipos, contactos y descripciones de los emprendimientos, lo que ha facilitado su promoción y participación en otros espacios.

"Gracias a este recurso, varios jóvenes emprendedores han podido asistir a eventos organizados por instituciones como el Ministerio de Agricultura, donde han presentado sus productos y artesanías", aseguró Carolina.

Esta iniciativa cuenta con el respaldo del Fondo Kolom Noo'ooj y el programa de Juventudes Indígenas del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), financiado por el Fondo Pawanka y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Preservando el patrimonio culinario del pueblo kichwa

En la provincia de Imbabura, Ecuador, el pueblo Kichwa Imantag se levanta con firmeza, no solo para preservar su patrimonio cultural, sino para revitalizarlo y llevarlo al futuro con orgullo. A través de su inquebrantable compromiso con las tradiciones ancestrales, han encontrado un camino para fusionar el saber ancestral con las oportunidades económicas del presente, asegurando que su cultura siga viva y floreciente.

La iniciativa "Kawsay Katuwasi" (La despensa viva), es un espacio único que nace de la colaboración con la Organización Comunitaria de Producción Agropecuaria Kawsay Katuwasi, como un ejemplo claro de cómo el pueblo Kichwa Imantag está reinventando su gastronomía ancestral, convirtiéndola en un motor de cambio y desarrollo. En este restaurante, la comida no es solo un placer para los sentidos, sino un relato de historia, sostenibilidad y respeto por la tierra.

Cada plato, desde el dulce camote hasta el mortiño silvestre, encierra siglos de sabiduría, fusionando recetas que han resistido el paso del tiempo con el arte culinario moderno. A través de esta "Vitrina Restaurante", no solo preservan productos agrícolas en peligro de extinción, sino que también abren puertas para que la juventud indígena acceda a empleos dignos y oportunidades de crecimiento, mientras se honra la riqueza cultural de la región.

El pueblo Kichwa Imantag demuestra, con valentía y visión, que es posible caminar hacia el futuro sin perder de vista las raíces que nos sustentan. "Kawsay Katuwasi" es mucho más que un restaurante: es un acto de resistencia, una celebración de la identidad y una muestra de cómo la gastronomía puede ser la fuerza que impulse el desarrollo económico y social de toda una comunidad.



Ecuador

Kawsay Katuwasi, la despensa de mujeres indígenas Kichwa

que revitalizan la gastronomía ancestral y revolucionan el mercado local

En la provincia de Imbabura, Ecuador, el pueblo Kichwa Imantag se dedica de manera decidida a preservar y perpetuar su invaluable patrimonio cultural. Con dedicación y orgullo, mantienen vivas sus ancestrales tradiciones y su incomparable gastronomía.

Al mismo tiempo, son proactivos en la búsqueda de oportunidades económicas para comercializar sus productos agrícolas a precios justos y generar empleo para la juventud indígena.

La iniciativa "Promoviendo el desarrollo local del pueblo Kichwa Imantag a través de la Vitrina Restaurante "Kawsay Katuwasi" (El Despensa Viva en Kichwa)", ha sido desarrollada en colaboración con la Organización Comunitaria de Producción Agropecuaria Kawsay Katuwasi.

La Vitrina Restaurante es un espacio que, además de ofrecer exquisitas comidas elaboradas con productos locales en peligro de extinción, sirve como plataforma para exhibir la riqueza cultural de la región.

Desde el dulce camote hasta el mortiño silvestre, cada plato cuenta una historia de tradición y sostenibilidad, fusionando recetas ancestrales nativas con técnicas de la gastronomía gourmet convencional. Con esto, el pueblo Kichwa Imantag demuestra su determinación en preservar su patrimonio cultural y promover su desarrollo económico sostenible.



En este restaurante, la encargada de la cocina, Diana Madrera, encuentra su máxima inspiración en las recetas que han sido transmitidas a través de generaciones en su familia. Su principal objetivo es preservar las tradiciones y mantener vivo el legado culinario de sus ancestros.

Con entusiasmo, ella afirma: "Cada día es una oportunidad para innovar con las recetas ancestrales que nuestros abuelos y abuelas nos han legado. Es esencial continuar compartiéndolas y asegurarnos de que no se pierdan las tradiciones de la comida ancestral".

Este restaurante no solo es un lugar para disfrutar de deliciosos platos, sino también un motor económico para la comunidad. Brinda empleo a jóvenes indígenas y crea un canal directo de comercialización para aproximadamente 50 familias productoras. De esta manera, contribuye activamente al desarrollo económico y social de la región.

Juventud y agricultura

La Parroquia de Imantag, ubicada en el Cantón Cotacachi, es reconocida como una de las comunidades más antiguas y arraigadas de la región. El Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Parroquia Imantag informa que tiene una población mayormente joven, con un 63% de habitantes menores de 30 años.

La producción más destacada de esta comunidad es la agricultura, la ganadería y la producción artesanal. Según la Revista Internacional de Investigación Agrícola y Ambiental (IOJPH), el 50% de la población de Imantag se dedica principalmente a la agricultura, con un total de 920 unidades productivas agropecuarias.

A pesar de la importancia de la producción local, la falta de una política pública y legislación adecuadas ha provocado dificultades para los productores. La competencia desleal de productos importados desde el Sur de Perú y el Norte de Colombia, los cuales no tienen un precio justo, genera pérdidas económicas para los productores locales. Esto ha obligado a muchas Juventudes Indígenas a migrar a las grandes ciudades en busca de mejores oportunidades.

Para Madrera es vital que se implementen políticas y leyes que protejan a los productores locales y garanticen un precio justo para sus productos. Las juventudes indígenas, que son fundamentales en la producción de alimentos en esta comunidad, deberían tener la oportunidad de permanecer en su hogar y contribuir al desarrollo económico de la Parroquia de Imantag.





Vitrina-Restaurante Kawsay Katuwasi: Un espacio para la tradición y la innovación

La implementación del restaurante "Kawsay Katuwasi" en Imantag se considera un paso fundamental hacia la sostenibilidad alimentaria y la preservación de la cultura local. Este modelo de operación a largo plazo tiene como objetivo impulsar la economía de la zona, especialmente para las jóvenes indígenas que han adquirido habilidades en la preparación de alimentos, atención al cliente y procesos de valor agregado para productos agrícolas.

Además de ofrecer platos con recetas ancestrales, el restaurante se ha convertido en un punto de encuentro intercultural al ofrecer alimentos autóctonos, como verduras, hortalizas, frutas, licores artesanales y animales menores como cuyes y gallinas.

Madrera destaca la amplia variedad de opciones que ofrece el restaurante para el desayuno. "Estas incluyen deliciosas coladas de máchica de maíz reventado, acompañadas con leche y harinas de agricultores locales. También ofrecemos tortillas de tiesto (trigo) y huevos de campo producidos por nuestras propias gallinas, junto con batidos de frutas frescas".

En cuanto al almuerzo, el restaurante utiliza ingredientes frescos y locales. "Para nuestros almuerzos, utiliza-

mos productos como mellocos, habas, ocas, diversos granos frescos y secos, alverjas, frejoles, berros, papa chaucha y maíz tostado, procesados por nosotros mismos y muy populares entre nuestros clientes. También reemplazamos el arroz por quinua, una opción más saludable, y siempre lo acompañamos con carne", agrega Madrera.

Además, el restaurante ha ampliado sus opciones gastronómicas al producir vinos artesanales y chocolates, lo que ha generado nuevas oportunidades económicas para la comunidad.

"Estamos muy emocionados de producir nuestra propia miel de cacao, elaborada a partir del jugo de la pulpa del cacao. Es deliciosa y nutritiva, ya que conserva los azúcares naturales y las vitaminas de la fruta", comenta Jaqueline Ramírez, una joven integrante de esta iniciativa.

Elba Tambaco Guevara, coordinadora del proyecto, resalta que el restaurante sirve como una plataforma para garantizar una comercialización directa desde la granja hasta la mesa, con un enfoque en devolver la dignidad a los productores. Este enfoque ha permitido establecer un nuevo modelo de trabajo, pero el reto actual es mantenerlo y seguir avanzando en esta iniciativa.

Recuperando saberes en las Minkas

La "minka", también conocida como "mink'a" en quechua, es una práctica ancestral que se origina en el término quechua "mink'akuni", que significa "solicitar ayuda prometiendo algo".

Esta tradición, también llamada "minca", "minga", "mingaco" o "faena", se basa en el trabajo colectivo y voluntario de la comunidad con el objetivo de lograr un beneficio social o recíproco. Es una costumbre precolombina que sigue vigente en la actualidad y que promueve la solidaridad y la cooperación entre los miembros de una comunidad.

En el marco de esta iniciativa, se han llevado a cabo exitosamente las Minkas de conocimiento. Según Madrera, estas experiencias han sido sumamente enriquecedoras, como lo demuestra la "Pampamesa", un concepto hasta entonces desconocido para ella, en la que los productores comparten generosamente sus alimentos y dialogan entre sí.

De acuerdo con Madrera, al interactuar con los taitas y mamas de las comunidades, se ha logrado rescatar y compartir valiosos conocimientos ancestrales, especialmente en la preparación de platos tradicionales. Estas experiencias han contribuido significativamente a enriquecer la herencia cultural de las comunidades.

Para la comunidad la participación en las Minkas, donde cada miembro aporta para mejorar su entorno, ha sido verdaderamente transformadora. Estas actividades, así como el mantenimiento del suministro de agua en su comunidad, le han brindado una perspectiva privilegiada sobre el trabajo en equipo y la importancia de preservar el medio ambiente.

Generación de empleo

Bajo esta iniciativa se ha logrado la creación de empleo para cinco jóvenes indígenas, quienes desempeñan papeles esenciales en la administración, producción y promoción de alimentos saludables. Según la iniciativa, su objetivo principal es proveer oportunidades laborales para todos. Con el continuo ingreso de nuevos proveedores y la utilización de diversos productos, esta iniciativa genera un impacto positivo en la comunidad.

El reporte de esta iniciativa ha demostrado que se han beneficiado 50 jóvenes indígenas, madres jóvenes agricultoras y proveedoras de alimentos pertenecientes a la organización. Asimismo, también se han visto beneficiados los jóvenes miembros del núcleo familiar de los integrantes de la organización.

Este proyecto es parte del Fondo Kolom Noo'ooj y la estrategia del programa de Juventudes Indígenas del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), y cuenta con el apoyo y respaldo de la Fondo Pawanka.





Revalorizando la herencia cultural

Emprendiendo pese a la adversidad: La dura realidad de la juventud maya ante la precariedad laboral

En la aldea El Tablón de Sololá, a 137 km de la Ciudad de Guatemala, un grupo de jóvenes mayas de diversas etnias —Kaqchikel, K'iche' y Poqomch'— se alzan con determinación ante la adversidad. Conscientes de las dificultades que enfrentan en un contexto de precariedad laboral, estos jóvenes están decididos a trazar su propio camino hacia la autonomía económica. A través de sus emprendimientos locales, buscan no solo mejorar sus condiciones de vida, sino también resguardar y fortalecer la identidad de los Pueblos Indígenas de Guatemala.

La iniciativa "Juventudes indígenas promoviendo la autonomía económica a través de emprendimientos que resguardan la identidad de los pueblos originarios y los conocimientos ancestrales" es el reflejo de la valentía y el compromiso de estos jóvenes por un futuro mejor. Esta visión se materializa a través del trabajo del Consejo de Juventudes Maya, Garífuna y Xinka de Guatemala (CJIG), un colectivo multidisciplinario que se dedica a abordar las problemáticas que afectan a la juventud indígena y a empoderar a los jóvenes como gestores de cambio.

El CJIG promueve un desarrollo basado en una profunda identidad cultural y un modelo de vida orientado al Buen Vivir, llevando sus voces a los espacios de poder donde las decisiones impactan su futuro. Con 44 miembros comprometidos con una causa común, este consejo se convierte en un motor de transformación social, demostrando que, a pesar de las dificultades, los jóvenes indígenas están decididos a ser los arquitectos de su propio destino.

Estos jóvenes no solo luchan por su autonomía económica, sino por la preservación de sus saberes ancestrales, la valorización de su cultura y la construcción de un futuro digno. En cada paso que dan, nos muestran que la adversidad no es un obstáculo, sino una oportunidad para reivindicar el poder de sus raíces y forjar un camino de esperanza y progreso.



Guatemala

Emprendiendo pese a la adversidad:

La dura realidad de la juventud maya ante la precariedad laboral

En la aldea el Tablón de Sololá ubicada a 137 km de la Ciudad de Guatemala, un grupo de jóvenes mayas Kaqchikel, K'iche' y Poqomchí trabajan para alcanzar la autonomía económica con emprendimientos locales que buscan resguardar la identidad de los Pueblos Indígenas del país centroamericano.

La iniciativa "Juventudes indígenas promoviendo la autonomía económica a través de emprendimientos que resguardan la identidad de los pueblos originarios y los conocimientos ancestrales" tiene como objetivo el desarrollo liderado por el Consejo de Juventudes Maya, Garífuna y Xinka de Guatemala (CJIG).

Este consejo trabaja de manera multidisciplinaria para abordar las problemáticas que afectan a los jóvenes, formando gestores de cambio con una fuerte identidad cultural. Además, incide en los espacios de poder reales para promover un modelo de desarrollo orientado al Buen Vivir. Actualmente, cuenta con 44 miembros que comparten una visión común.

Los emprendimientos de la iniciativa están en los departamentos de Alta Verapaz, Quiché, Santa Cruz del Quiché y Chimaltenango. Es importante destacar que en estos territorios habitan Pueblos Indígenas que, a lo largo de la historia, han sido sistemáticamente excluidos de los planes de desarrollo.

De acuerdo con el informe El Mundo Indígena de 2024, elaborado por IWGIA, indica que el año 2023, Guatemala tiene una población proyectada de 17,6 millones de habitantes, de los cuales el 43,75 % pertenece a los pueblos Mayas (Achi', Akateco, Awakateco, Chalchiteco, Ch'orti', Chuj, Itza', Ixil, Jacalteco, Kaqchikel, K'iche', Mam, Mopan, Poqomam, Poqomchi', Q'anjob'al, Q'eqchi', Sakapulteco, Sipakapense, Tektiteko, Tz'utujil y Uspanteko), Garífuna, Xinka y Creole o afrodescendiente.

"Los indígenas siguen rezagados en materia de salud, educación, empleo e ingresos respecto del conjunto de la sociedad guatemalteca, situación que es aún peor para las mujeres indígenas", señala el informe.

Así mismo, el informe indica que se debe tener en cuenta que el racismo estructural es la raíz de la desigualdad y exclusión social, así como de las violaciones a los derechos fundamentales de los pueblos indígenas. A pesar de que la Constitución Política de la República de Guatemala reconoce oficialmente a los pueblos indígenas ma su condición de sociedad multicultural, en ca existe una brecha social, económica y política ble entre los indígenas y los no indígenas.

les
mala
y reafir-
la prácti-
considera-



A pesar de haber ratificado acuerdos internacionales sobre los derechos de los Pueblos Indígenas, el Estado invierte solamente 0,4 USD al día en cada persona indígena, mientras que destina 0,9 USD al día a cada persona no indígena. La pobreza afecta al 75% de la población indígena en comparación con el 36% de la población no indígena, y la desnutrición crónica afecta al 58% de indígenas con respecto al 38% de no indígenas. Además, en términos de participación política, los indígenas representan menos del 15% de los diputados y funcionarios de alto rango en el país.

Precariedad laboral expone a las juventudes Mayas a vivir en condiciones de pobreza

El consejo está conformado por jóvenes indígenas que cuentan con educación media y universitaria, sin embargo, a pesar de su nivel académico, enfrentan grandes dificultades para obtener un empleo formal. Según el informe "Panorama laboral de los pueblos indígenas en América Latina" de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), esta desigualdad es en gran parte de índole estructural en la región. Por lo tanto, las condiciones de pobreza y la capacidad de generar ingresos están estrechamente ligadas a las características inherentes de las personas y sus hogares.

"En muchos casos en nuestros países no podemos desarrollarnos completamente y esa es la importancia de la organización porque nos da la oportunidad de desarrollarnos de distintas maneras y el consejo es una plataforma para desenvolvernos en el ámbito cultural, profesional y complementario para todos", expresó Edgar Márquez, joven maya kaqchikel integrante de la iniciativa.

El Consejo de Juventudes Indígenas de Guatemala ha identificado uno de los principales desafíos que enfrentan las juventudes indígenas: el respeto y ejercicio de sus derechos económicos. Estas juventudes se enfrentan a obstáculos significativos en cuanto al acceso a oportunidades laborales. La crisis económica causada por la Pandemia del Covid-19 ha agravado aún más esta situación, dejando a muchos jóvenes desempleados o sin oportunidades de empleo.

Frente a esta difícil realidad, las Juventudes Mayas han tomado medidas para generar ingresos económicos y resistir el desplazamiento y la migración. Muchos jóvenes han emprendido negocios que contribuyen a la sostenibilidad de sus familias y comunidades, al brindar empleo a personas de su propia comunidad.



Sin embargo, estos emprendimientos enfrentan desafíos constantes para estabilizarse, crecer y consolidarse debido a la falta de apoyo en capacitación y tecnificación, así como las dificultades para acceder a créditos que les permitan generar ahorros y respaldar la sostenibilidad de sus proyectos.

"Se desarrollo dentro del consejo un mapa de emprendimientos entre las cuales se priorizaron tres emprendimientos que se vinculaban con identidad, protección de los conocimientos ancestrales y el manejo de la tierra de forma sostenible", expresó Nelsi Caal integrante del consejo.

Dentro de las iniciativas respaldadas se encuentra el fomento del cultivo del tomate mediante un manejo sostenible de la tierra, logrando su comercialización a nivel local. También se promueve la creación de sombreros artesanales elaborados de hoja de palma por personas adultas mayores y jóvenes, así como tejidos de indumentarias que preserven nuestra valiosa herencia ancestral.

Esta iniciativa tiene el objetivo de impulsar el fortalecimiento socioeconómico de las juventudes Mayas: Kaqchikel, k'iche' y Poqomchí. Su propósito es otorgarles una vida plena, a través de la recuperación de sus conocimientos indígenas y la promoción de emprendimientos con auténtica identidad cultural.

"Antes no valorábamos todos los conocimientos que se han preservado para la elaboración de los tejidos, ahora queremos que se valoren mucho más", dijo Nelsi.

Para lograr este objetivo, se busca preservar los antiguos conocimientos económicos a través del diálogo intergeneracional entre los miembros del Consejo de Juventudes Indígenas y sus abuelos y abuelas. Además, se fortalecerán iniciativas económicas lideradas por jóvenes y se crearán espacios de comercialización específicos.

Así mismo, permitirá abordar las necesidades económicas de las juventudes Mayas en diferentes departamentos. Se otorgará un capital semilla inicial para mejorar sus ingresos y su calidad de vida. Asimismo, se implementará una estrategia de comercialización a corto plazo para promover los emprendimientos del colectivo de juventudes Mayas.

"Tenemos el reto de acompañar la ley de emprendimientos en donde se busca que no se plagien los conocimientos ancestrales de los Pueblos Indígenas y que se valore la identidad local", acoto Nelsi.

Esta iniciativa es parte del Fondo Kolom Noo'ooj y de la estrategia del programa de Juventudes Indígenas del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC) y el apoyo de la Fondo Pawanka y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).



Preservación del arte lenca

Recuperando tradiciones: Las juventudes indígenas Lenca están promoviendo con fuerza el arte ancestral de la bisutería

En el corazón de Honduras, un país que late con la diversidad de sus pueblos, el Pueblo Lenca está demostrando una fuerza renovadora que preserva y revitaliza las tradiciones ancestrales. El pueblo Lenca, uno de los más antiguos y sabios de la región, ha mantenido por siglos una profunda conexión con la naturaleza y una rica herencia cultural. Sin embargo, a medida que el tiempo avanza, muchas de sus valiosas tradiciones, incluidas las artesanías que una vez fueron su orgullo, enfrentan el riesgo de desaparecer.

Entre estas maravillas está la bisutería Lenca, una expresión artesanal única que combina símbolos y patrones cargados de significados culturales y espirituales. Este arte, transmitido por generaciones de sabias manos, ha adornado a la comunidad con su meticuloso trabajo en cerámica, tejidos y bordados, reflejando la conexión profunda del pueblo con sus raíces y su visión del mundo. Hoy, en un esfuerzo por preservar estas tradiciones, las juventudes Lenca están tomando el liderazgo para recuperar y difundir el arte ancestral de la bisutería.

Con determinación y valentía, los jóvenes Lenca han asumido la responsabilidad de aprender, enseñar y continuar con este legado. En sus manos se encuentra el poder de garantizar que estos conocimientos no se pierdan con el paso del tiempo, y que las abuelas y abuelos puedan ver cómo sus enseñanzas siguen vivas en la creatividad y el compromiso de las nuevas generaciones.

La juventud Lenca está demostrando que el arte no solo es una forma de expresión, sino una poderosa herramienta para mantener viva la identidad cultural, fortalecer el sentido de comunidad y transformar el futuro. Hoy, al recuperar estas tradiciones, no solo preservan su historia, sino que la proyectan hacia adelante, con fuerza, pasión y orgullo.



Honduras

Recuperando Tradiciones:

Las juventudes indígenas Lenca están promoviendo con fuerza el arte ancestral de la bisutería

En Honduras, un país con una riqueza incomparable en diversidad cultural, existen siete Pueblos Indígenas que habitan en su territorio, entre ellos se encuentra el Pueblo Lenca, una de las comunidades más antiguas y sabias de la región. A lo largo de sus aldeas, se preservan los secretos transmitidos por generaciones que han vivido en armonía con la naturaleza, y que han creado magníficas artesanías que ahora están en peligro de desaparecer.

Entre estas maravillas, se destaca la artesanía Lenca, reconocida por su meticuloso y colorido trabajo en cerámica, tejidos y bordados. Estas técnicas ancestrales también se utilizan en la elaboración de bisutería que presenta símbolos y patrones tradicionales con significados culturales y espirituales para el Pueblo Lenca.

Sin embargo, muchas de estas expresiones culturales y conocimientos indígenas, incluyendo la bisutería, corren el riesgo de perderse junto con las abuelas y abuelos, ya que no han tenido la oportunidad de transmitir estos conocimientos a las nuevas generaciones de jóvenes indígenas.

Ante esta preocupante situación, surge una iniciativa llamada "Nuestras Raíces- Arte Bisutería Lenca", que busca promover la sabiduría ancestral en su elaboración y brindar herramientas de emprendimiento a los jóvenes indígenas.

Este proyecto forma parte del Fondo Kolom Noo'ooj y de la estrategia del programa de Juventudes Indígenas del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), y cuenta con el importante apoyo de la Fondo Pawanka y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).



Los jóvenes indígenas Lenca se enfrentan a la problemática de la escasez de oportunidades laborales

En las últimas décadas, el Triángulo Norte de Centroamérica, conformado por El Salvador, Guatemala y Honduras, ha enfrentado problemas económicos que han afectado a su población, especialmente al pueblo indígena Lenca. Sin embargo, es importante señalar que estos problemas son especialmente graves para los Pueblos Indígenas debido a su impacto desproporcionado.

Entre las causas que contribuyen a esta situación se encuentran las escasas oportunidades que enfrentan los jóvenes para continuar con sus estudios universitarios o para adquirir habilidades a través de la formación en oficios.

Un estudio realizado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 2007 titulado "El trabajo infantil y pueblos indígenas en Honduras" revela que la economía de las comunidades indígenas ha evolucionado hacia la marginación y el empobrecimiento. Esto ha llevado a que muchos adultos indígenas, junto con sus hijos, recurran al trabajo jornalero y se vean obligados a abandonar sus comunidades de forma temporal o permanente.

Es fundamental abordar estas condiciones adversas y tomar medidas concretas para mejorar la situación económica y social de los Pueblos Indígenas en el Triángulo Norte de Centroamérica. Se requiere una mayor inversión en educación y programas de formación para ayudar a las juventudes a romper el ciclo de pobreza y marginación.

Además, es vital implementar políticas económicas que promuevan un mayor desarrollo en las comunidades indígenas y reduzcan la necesidad de recurrir al trabajo infantil y jornalero. Es responsabilidad de los gobiernos y de la sociedad en su conjunto tomar las medidas necesarias para proteger los derechos de los Pueblos Indígenas y garantizar su bienestar.

"Las formas de trabajo infantil practicadas hasta ese momento, que tomaban en cuenta sus características y procesos de desarrollo, sus capacidades, su independencia y participación en la comunidad, ya no pueden ser sostenidas, y ahora se necesita la mano de obra infantil indígena para contribuir a los ingresos familiares esenciales para sobrevivir", señala el informe de la OIT.

La situación económica en los Pueblos Indígenas está generando una grave pérdida cultural. La migración hacia los Estados Unidos se presenta como la única alternativa para encontrar empleo. Como coordinador del proyecto, Mathias Rodríguez aclara que muchos jóvenes se ven obligados a abandonar sus estudios debido a dificultades financieras y a las largas distancias que deben recorrer para llegar a un centro educativo. Por esta razón, el enfoque del proyecto se centra en promover emprendimientos juveniles para que puedan generar sus propios ingresos.



El interés por implementar esta iniciativa surge después de su participación en el diplomado "Fortalecimiento del Liderazgo de las Juventudes Indígenas de América Latina y el Caribe", desarrollado por FILAC. Este programa le motivó a involucrarse más en la cultura de su país.

Rodríguez destaca que descubrió el Fondo Kolom Noo'ooj y lo consideró como una oportunidad para su comunidad. Además, comenta que, si bien habían realizado actividades voluntarias previamente, esta fue una oportunidad para llevar a cabo un proyecto más amplio y abordar las debilidades de su municipio.

Empoderando a las juventudes Lenca a través de la bisutería

La tela Lenka, caracterizada por sus deslumbrantes tonalidades, es uno de los productos artesanales más importantes de la comunidad indígena. "Hemos creado una amplia gama de piezas de joyería, como aros, pulseras, anillos y collares, inspiradas en estos colores. También hemos incorporado esta tela en combinación con diversos accesorios, como perlas y piedras locales, conocidas como 'lágrimas'. Asimismo, hemos desarrollado piezas de bisutería de alta calidad", explicó Rodríguez.

Esta iniciativa ha brindado talleres de capacitación a 30 jóvenes indígenas Lenca interesados en reconectar con su cultura a través de la creación de artesanías. Estos talleres les han impartido conocimientos en la elaboración de piezas únicas basadas en las tradiciones y saberes de la cultura Lenca, y cada participante ha recibido un kit de herramientas para iniciar su propio emprendimiento artesanal.

Los talleres han sido dirigidos por dos destacadas mujeres mayores de la aldea de San Nicolás, así como por una joven indígena que cuenta con experiencia en este campo, estableciendo un diálogo intergeneracional mediante la transmisión de conocimientos.

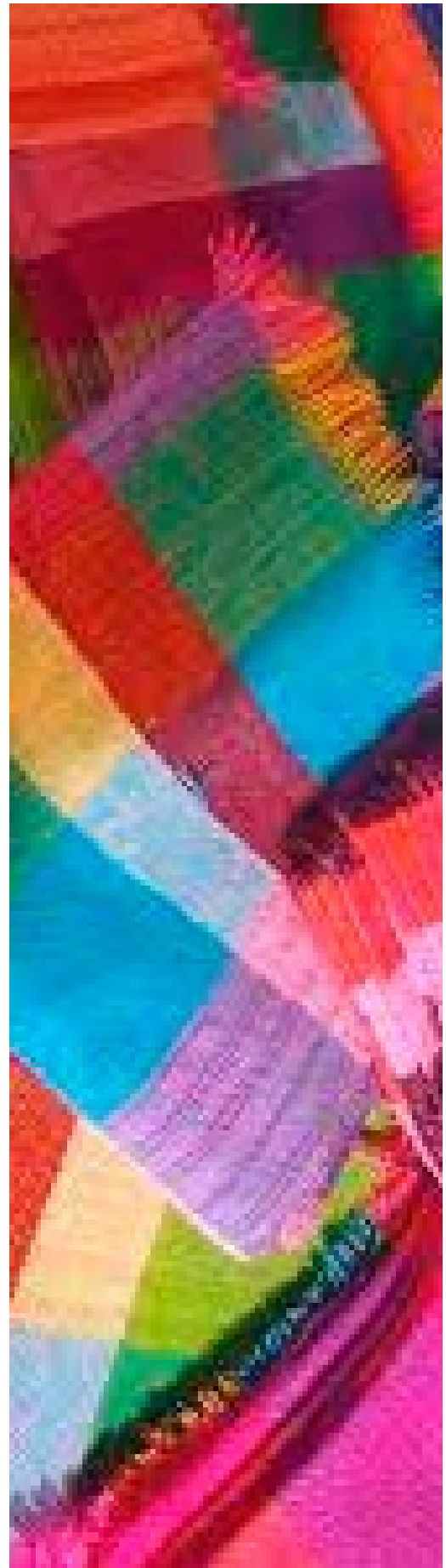
Como parte de esta iniciativa, las juventudes Lenca también han desarrollado una estrategia de comercialización de la bisutería y un catálogo de productos digitales, para promover y difundir su trabajo en el mercado.

Capital semilla para jóvenes Lenca

Después de haber completado exitosamente las capacitaciones y equipar a los participantes con las herramientas necesarias, les otorgaron un capital semilla en forma de instrumentos y utensilios indispensables para iniciar sus propias empresas.

"Hasta el momento, hemos formado a 30 jóvenes, hombres y mujeres por igual. Algunos de ellos han decidido unirse en pequeños grupos para establecer microempresas, mientras que otros han optado por emprender de forma individual", expresó Rodríguez.

Para acceder al capital semilla realizaron una convocatoria para que los jóvenes de la comunidad apliquen y luego los líderes de la comunidad, a través de sus representantes, realizaron la selección.



"Entre las iniciativas de emprendimiento, se destaca el proyecto de "Bisutería Arte Lenca" creado por un grupo de seis jóvenes provenientes de comunidades marginadas. Hemos tenido una interacción más cercana con ellos ya que han logrado formalizarse como un grupo y trabajan activamente en su proyecto", explicó Rodríguez.

Rescatando la cultura y los derechos de los Pueblos Indígenas

Este proyecto tiene como objetivo no solo generar ingresos para las juventudes lencas, sino también fortalecer su identidad cultural.

"Como miembros de la comunidad lenca, hemos visto cómo nuestra lengua originaria ha ido decayendo. En mi departamento, no hay nadie que promueva esta lengua, por lo que es crucial que más jóvenes conozcan sus raíces y derechos", reflexionó Rodríguez.

Rodríguez sigue el legado de su abuela Jesusa Layme en la defensa de los derechos de los Pueblos Indígenas. Con entusiasmo, afirma que fue una mujer luchadora que trabajó por el derecho al voto de las mujeres en el país y participó en numerosas luchas.

"Ahora que ella ve que yo me involucro en estas actividades, me dice que tengo gran capacidad y potencial para desarrollar estos proyectos. Me transmite su apoyo y alegría, y le enorgullece saber que he tenido contacto con organizaciones internacionales", señala Rodríguez.

Además, expresa su profunda admiración por Berta Cáceres "Berta Cáceres es un ejemplo de lucha y superación. Ella dio su vida defendiendo nuestros territorios y derechos, y por eso es una fuente de inspiración para todos nosotros", concluyó.

Estrategia para comercializar productos

En el ámbito de esta iniciativa, también se han llevado a cabo capacitaciones en marketing y redes sociales, además de la creación de un catálogo que exhibe las piezas producidas por las juventudes lencas. Dicho catálogo está siendo ampliamente difundido por las redes sociales.

Los jóvenes participantes se encuentran plenamente satisfechos con estas actividades y esperan que los procesos y fondos continúen en el futuro, destacando que es la primera vez que su colectivo cuenta con una iniciativa de esta magnitud.

A raíz de los resultados obtenidos, piensan ampliar el plan a más comunidades y desarrollar nuevas estrategias para abarcar una mayor cantidad de áreas geográficas.

Planean continuar brindando apoyo a más organizaciones en caso de que estos proyectos sean exitosos, ya que muchas de ellas necesitan recursos y respaldo, especialmente en un contexto donde estos no siempre están disponibles.



Mujeres mexicanas sanan sus cuerpos desde la medicina ancestral maya

In ts'áakik in wíinkilil yéetel úuchben maaya ts'aak.

En el corazón de Yucatán, la Casa Colibrí se erige como un refugio de esperanza, donde la sanación y el empoderamiento femenino se abrazan con las raíces más profundas de la cultura maya. Este santuario se ha convertido en un faro para las mujeres del oriente mexicano, un espacio donde pueden encontrar protección, apoyo y, sobre todo, una nueva visión de sí mismas.

La Casa Colibrí no solo acompaña a quienes han sufrido violencia, sino que también promueve una conexión armoniosa entre las mujeres jóvenes mayas y sus cuerpos menstruantes, guiándolas a través de un enfoque intercultural que honra sus tradiciones ancestrales. En este lugar, el colibrí, símbolo de esperanza, fortaleza y energía, les inspira a volar hacia nuevos horizontes, a sanar y a reconectar con su poder interior.

Desde su creación, este proyecto ha crecido y se ha expandido, estableciendo trece localidades en toda la península de Yucatán, llevando consigo el mensaje de que las mujeres son guardianas de su bienestar, dueñas de su salud y de su historia. A través de la medicina ancestral maya, estas mujeres redescubren sus cuerpos y, en el proceso, se fortalecen, se liberan y florecen.



México

Mujeres mexicanas sanan sus cuerpos desde la medicina ancestral maya

La Casa Colibrí de Yucatán, se ha convertido en un refugio que ofrece protección y apoyo a las mujeres del oriente mexicano. Su labor primordial es velar por el bienestar de aquellas que han sido víctimas de violencia, así como promover un enfoque intercultural en la relación de las jóvenes mujeres mayas con sus cuerpos menstruantes.

El colibrí simboliza esperanza, fortaleza y energía, y con su habilidad de volar puede explorar nuevos horizontes. Desde la creación del primer centro de acogida, se han establecido trece localidades en distintos puntos de la península de Yucatán.

La iniciativa In ts'áakik in wíinkilil yéetel úuchben maaya ts'aak "Sanando nuestro cuerpo desde la medicina ancestral maya" cuenta con el respaldo del Fondo Kolom Noo'ooj y del programa de Juventudes Indígenas del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), financiado por el Fondo Pawanka y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Este trabajo ha sido crucial para promover el bienestar y empoderamiento de las mujeres, impulsando una visión intercultural y poniendo en valor las enseñanzas ancestrales mayas.

"Las violencias están muy presentes porque al interior de los hogares, al interior de las familias se libran unas tremendas guerras y las que salen más afectadas son los niños, adolescentes, juventudes y mujeres", explicó María Candelaria May, fundadora del Centro Cultural y Derechos Humanos "Casa Colibrí".



El Centro Cultural y de Derechos Humanos "Casa Colibrí" es una iniciativa que surgió en respuesta a la alarmante situación de los derechos humanos en México y la falta de espacios que brinden educación, promoción y defensa en el oriente del Estado de Yucatán. Además, se encarga de ofrecer actividades culturales para beneficio de los sectores más desfavorecidos de la región.

Según lo informado por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP), durante el primer semestre del 2024 se han reportado más de 180 delitos cometidos en contra de las mujeres, incluyendo tres casos de presunto feminicidio y seis homicidios.

Es imprescindible que se entienda que el acompañamiento a las mujeres que han sufrido violencia es una tarea que exige grandes sacrificios de tiempo y recursos por parte de las integrantes de la colectiva.

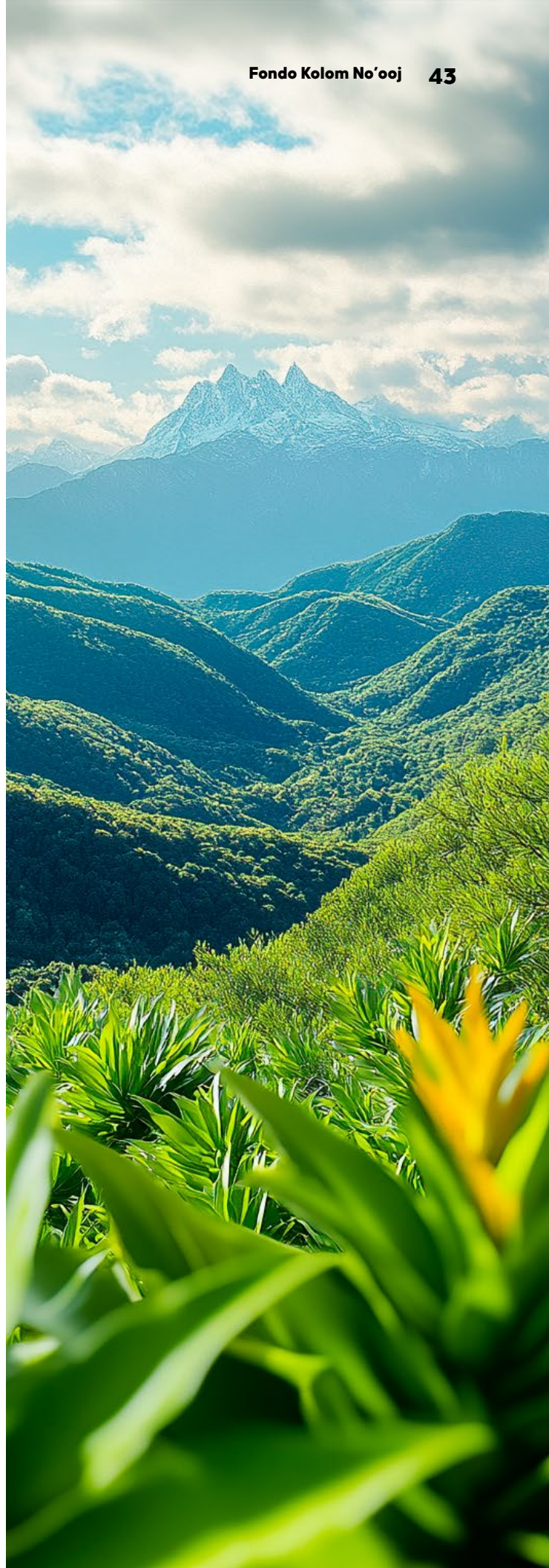
Ellas están plenamente comprometidas con las mujeres a las que ayudan en el centro. Además de brindarles asesoramiento legal y psicológico, han incorporado en su labor el uso de prácticas ancestrales de sanación propias de las mujeres indígenas. De esta manera, también cuidan de su propio bienestar después de trabajar con las víctimas.

Esta iniciativa es el resultado del trabajo de muchas mujeres, tanto mayas como no mayas, que luchan por una vida libre de violencia para las mujeres. A través de la defensa de sus propios cuerpos y territorios, se han unido para construir este proyecto que, aunque se originó en el municipio de Valladolid, Yucatán, ha expandido su presencia en otros municipios con la fundación de "Casa Colibrí".

Las personas que forman parte de esta organización feminista maya interseccional, antipatriarcal y antirracista, están firmemente convencidas de que las desigualdades solo pueden ser superadas mediante el compromiso personal y colectivo.

A través de sus experiencias y su formación, brindan apoyo y acompañamiento a aquellos que se encuentran en situación de vulnerabilidad. Además, alzan la voz y se manifiestan en las calles para denunciar la violencia y los abusos por parte de las autoridades, la sociedad y el sistema en general.

"Construimos acciones de cuidado colectivo porque no es algo ligero, siempre tenemos que estar pendientes de escucharnos y tratar de construir sin que la vida se nos vaya a ir en construir porque tenemos familia, porque queremos y amamos esta vida y queremos seguir estando aquí", expresó María Candelaria.



Reconstruyendo la relación de las jóvenes mujeres mayas con sus cuerpos en etapa de menstruación

Esta iniciativa tiene como objetivo reconstruir la relación de las jóvenes mujeres mayas con sus cuerpos menstruantes. Según María Candelaria, las ancestras mayas mantenían una relación armoniosa con sus cuerpos y su proceso de menstruación.

Heredaban prácticas y consejos de generación en generación, como bañarse con agua tibia al comenzar el periodo para evitar la frialdad en el cuerpo y el vientre, abstenerse de consumir limón y piña para reducir la intensidad y el dolor del sangrado, evitar el consumo de coco para prevenir interrupciones en el periodo, y evitar comidas picantes o condimentadas para evitar cambios en el flujo y malestares.

"Tenemos la necesidad de contactar con la naturaleza y estar a la escucha del propio cuerpo. La arteterapia menstrual es para sentirnos más ligeras, más descargadas, en la misma escucha de la sabiduría de nuestras ancestras recurrimos a esta parte tan noble de la salud", expresó Chan Núñez.

También se aconsejaba no lavarse el cabello en horas tardías del día, ya que se creía que la humedad en el cabello podría enfriar el útero. Caminar descalza también se consideraba peligroso, ya que la frialdad del suelo podría afectar al útero.

Además, se recomendaba tomar infusiones calientes o tibias de plantas consideradas como alivio en los días del periodo. Se alentaba a continuar con las actividades diarias para evitar la formación de coágulos en el sangrado. Desafortunadamente, estas prácticas y recomendaciones han caído en desuso. La mirada eurocéntrica y dominante sobre el cuerpo se ha impuesto en las representaciones sociales de niñas, adolescentes y jóvenes mayas. Esto ha llevado a que se rechace el cuerpo propio, se busque cumplir con estereotipos dominantes de belleza, como la delgadez, la "belleza" y la piel clara.

Además, se ha inculcado que los fluidos corporales, especialmente la sangre menstrual, son vergonzosos. Como resultado, en la actualidad, la relación armónica que las ancestras mantenían con sus cuerpos ha sido casi totalmente reemplazada entre las jóvenes mujeres mayas.

"Las industrias farmacéuticas solamente están creando basura para nuestros cuerpos, silencian por momentos lo que podemos sentir con la menstruación, pero recurrir a la medicina ancestral para todas es lo más importante porque está al alcance de todas", señaló Chan.





Jardines botánicos cultivados por mujeres

De acuerdo con la colectiva, el uso y promoción de la medicina tradicional va en contra del sistema capitalista, ya que se basa en el consumo de recursos propios, sin depender de medicamentos o productos de higiene del mercado industrial.

Consideran que es imperativo que las mujeres mayas jóvenes establezcan un diálogo con las abuelas y aprendan de los consejos transmitidos por ellas. Esto incluye la creación de jardines botánicos para cultivar las plantas que pueden ser útiles en los procesos menstruales, disminuyendo los malestares que puedan surgir y aprendiendo otros consejos útiles para el periodo.

Chan cree que es esencial que se promueva una interacción lúdica con las plantas curativas, así como también la recopilación y sistematización del conocimiento de las sabias abuelas y de las comunidades donde viven. En este sentido, se realizaron exposiciones fotográficas y escritas para difundir este conocimiento valioso.

Como parte de esta iniciativa, se planeó crear un jardín botánico en la "Casa Colibrí", con plantas mayas seleccionadas por su utilidad en la gestión menstrual. Este jardín servirá como base y puente para que las participantes puedan cultivar su propio jardín en casa.

También se fomentarán círculos intergeneracionales para hablar sobre la menstruación, paseos botánicos para conocer las plantas locales con propiedades curativas, y la elaboración de compresas reutilizables, entre otras acciones que contribuyan a una relación más armónica y saludable con el cuerpo y procesos menstruales.

"Desde "Casa Colibrí" queremos que las personas puedan tener herramientas para generar esos espacios de diálogo en sus casas y entre todas puedan compartir con sus hijas, hermanas, vecinas. Uno de los elementos importantes es conocer las historias, conocer sus nombres y generar los vínculos de contención y de escucha colectivo", dijo Guadalupe May.

A través de colectivos locales, se llevaron a cabo bazaritas disidentes en cinco municipios, donde se brindó información sobre la gestión menstrual y se vendieron hierbas medicinales y otros insumos.

Su mayor objetivo es armonizar la vida de las mujeres mayas a través de un diálogo intergeneracional que fomente la recuperación de la medicina ancestral maya, la construcción de jardines botánicos y la creación de insumos ecológicos para la gestión menstrual. Con esto, buscan que las mujeres se apropien de su periodo como un proceso natural, saludable y valioso, rompiendo con la estigmatización que rodea a la menstruación.



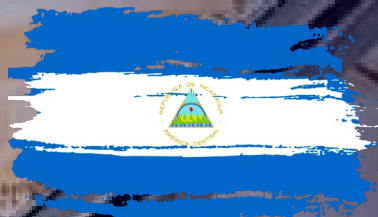
Impulsado la economía transformadora de la artesanía

El impulso de la cultura y economía de las juventudes mayagnas y miskitas en el Caribe Norte de Nicaragua se logra mediante la práctica de la artesanía

*E*n las costas del Caribe Norte de Nicaragua, las juventudes indígenas miskitas y mayagnas están construyendo un futuro lleno de esperanza y oportunidades, inspirados por los conocimientos ancestrales que les han sido legados.

Con materiales como la madera de caoba, fragmentos de coco y coral, más de 20 jóvenes están reactivando las técnicas tradicionales de sus comunidades, fusionando la historia y la tradición en creaciones auténticas y únicas.

Este renacimiento de sus raíces no solo preserva su herencia cultural, sino que también abre nuevas puertas para el desarrollo económico y el reconocimiento de sus valiosas identidades. La artesanía, más que un oficio, es una afirmación de su legado y un puente hacia un futuro lleno de posibilidades.



Nicaragua

El impulso de la cultura y economía de las juventudes mayagnas y miskitas en el Caribe Norte de Nicaragua se logra mediante la práctica de la artesanía

En las costas del Caribe Norte de Nicaragua, las juventudes indígenas miskitas y mayagnas están desarrollando un futuro prometedor a partir de los conocimientos transmitidos por sus antepasados. Mediante el uso de materiales como la madera de caoba, fragmentos de coco y coral, más de 20 jóvenes están reviviendo y revitalizando las técnicas tradicionales de sus comunidades para crear nuevas y auténticas artesanías impregnadas de historia y tradición.

Este esfuerzo, liderado por las juventudes indígenas, forma parte de la iniciativa "Fortalecimiento económico y rescate de saberes ancestrales a través de la elaboración de artesanías dirigido a jóvenes indígenas del Caribe Norte de Nicaragua". Su objetivo es recuperar las prácticas ancestrales y fomentar la esperanza y la resiliencia en una región que enfrenta importantes desafíos para fortalecer su economía y mejorar la calidad de vida.

La iniciativa implementada por la Fundación Esperanza y Vida Nueva, forma parte del Fondo Kolom Noo'ooj y de la estrategia del programa de Juventudes Indígenas del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), y cuenta con el importante apoyo de la Fondo Pawanka y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Reviviendo y rescatando la artesanía local

Virginia Tathum Massias, líder de esta iniciativa, recuerda que la última vez que vio un esfuerzo similar en la región fue hace doce años, cuando un centro cultural promovía el rescate de la artesanía local.

Sin embargo, ese centro cerró y con él pareció desaparecer la posibilidad de un resurgimiento artístico en la región. Con alegría, Tathum celebra que, después de más de una década, ahora estén participando en este Fondo Concurso y logrando resultados importantes.

"Es realmente maravilloso y gratificante ver los resultados de este proyecto, porque para ser honesta, después de tantos años, no creía que este momento llegaría", dijo Virginia.



Al observar a los jóvenes indígenas aprendiendo con entusiasmo técnicas de artesanías de coco, coral y pintura, Virginia expresa su esperanza: "Esto es solo el comienzo, porque les estamos inculcando el deseo de aprender y preservar las tradiciones", afirmó.

En términos geográficos, la Costa Caribe de Nicaragua está conformada por las Regiones Autónomas de Costa Caribe Norte y Sur, junto con el departamento de Río San Juan. Estas regiones ocupan el 47% del territorio nacional y albergan alrededor del 13% de la población total del país.

La Costa Caribe se distingue por su carácter multiétnico, pluricultural y multilingüe debido a la presencia de comunidades miskitu, creoles, garífunas, sumu/mayangna (twahka, panamhka, ulwa), rama y mestizos.

Sin embargo, a pesar de su gran potencial en recursos naturales y su aporte significativo a la biodiversidad y riqueza cultural de Nicaragua, la Costa Caribe también se enfrenta a las mayores brechas de pobreza en el país.

La difícil situación económica, la inseguridad y la escasez de empleos dignos en la ciudad de Bilwi causan inestabilidad dentro de las familias en estas comunidades. Como resultado, muchos jóvenes indígenas se ven obligados a emigrar fuera del país en busca de mejores oportunidades, poniendo en riesgo su identidad cultural.

Aprendiendo de los sabios y sabias artesanas

En el marco de esta iniciativa, cuyo objetivo principal es fortalecer la identidad cultural de las juventudes, se llevaron a cabo reuniones con expertos artesanos para impartir sus conocimientos a las juventudes indígenas participantes sobre la importancia de la artesanía en la cosmovisión y en la cultura miskitu y mayangna.

El rescate de las técnicas ancestrales es uno de los pilares fundamentales de este proyecto. Sin embargo, aún son pocos los artesanos mayores que poseen los secretos del trabajo con materiales naturales, como el coco y la madera de caoba.

"Tengo conocimiento de tres o cuatro artesanos de la tercera edad que siguen realizando estas técnicas, pero no hay jóvenes que los acompañen. No hay ni uno solo que esté dispuesto a continuar con este legado", asegura Virginia, quien creció rodeada de una familia experta en la elaboración de artesanías.

La meta es que las nuevas generaciones aprendan y preserven estas técnicas, garantizando así la continuidad de la cultura indígena del Caribe nicaragüense para las generaciones futuras.



Experiencias de aprendizaje de artesanías

Las juventudes indígenas del Caribe Norte de Nicaragua están aprovechando la oportunidad de recuperar los conocimientos sobre artesanías tradicionales y están involucrados en un proceso de aprendizaje que está revitalizando su conexión con la cultura de sus ancestros. Calmor Masias, uno de los jóvenes participantes en esta iniciativa, expresó: "La experiencia en pintura fue excelente. Aprendí muchas cosas que desconocía y me encantó. El ambiente fue muy agradable; me enseñaron a crear colores y a profundizar en mis dibujos".

Hilario, otro joven que forma parte de esta iniciativa, agregó: "La artesanía fue una gran fuente de inspiración. Aunque el tiempo fue limitado, pudimos crear pulseras, cadenas de Carey y chapas de coral. Nos gustaría tener más tiempo para experimentar con materiales como el Carey y el coco, ya que también se pueden hacer anillos y otras cosas".

La elaboración de artesanías requiere de paciencia y meticulosidad. En primer lugar, se recolecta el coco, se corta, se pela y se lija hasta obtener una superficie lisa. Luego, se dibujan diseños de animales marinos, como gaviotas y delfines, para después recortarlos, lijarlos y pulirlos.

Judith Venlitz, una escultora, compartió su proceso de trabajo: "Yo trabajo principalmente con madera de caoba. Usamos esta madera para hacer barcos, peces y aves. Pintamos directamente sobre la madera, la cortamos, la lijamos y la barnizamos".

Judith enfatizó la importancia de la participación de las mujeres en el proyecto: "Estoy muy agradecida por la oportunidad que me han dado de aprender. Creo que las mujeres podemos hacer muchas cosas, pero a menudo no nos tienen en cuenta".

Oportunidades en el mercado

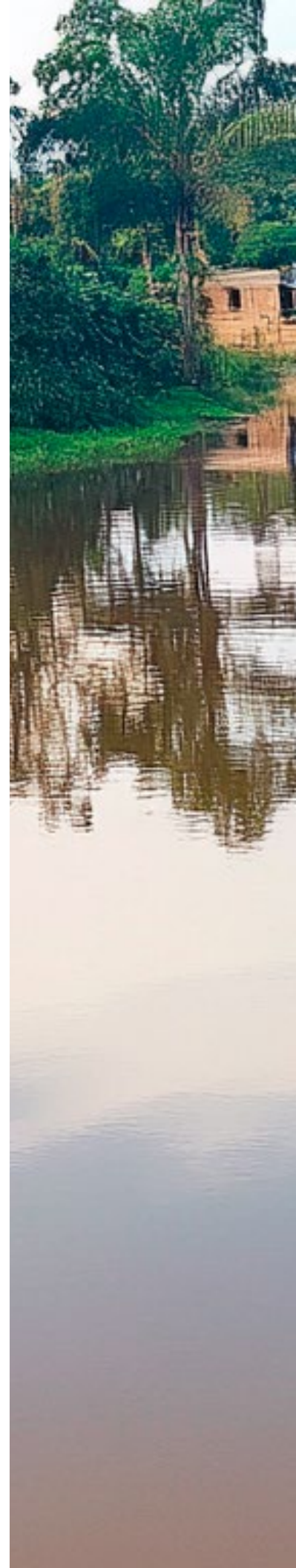
Según el informe "Telares de vida" elaborado por la Red de Jóvenes Indígenas de América Latina y el Caribe, es evidente que las personas indígenas enfrentan una serie de desafíos en el ámbito laboral. De hecho, tienen menos oportunidades de conseguir empleos de calidad y presentan una probabilidad un 31,5% mayor de trabajar en la economía informal en comparación con los individuos no indígenas. Esta brecha de informalidad es la más significativa entre todas las regiones.

Además, el salario de las personas indígenas con empleo remunerado se sitúa en un 31% por debajo del de las personas no indígenas, lo que representa la mayor disparidad salarial en el mundo.

En particular, las mujeres indígenas dependen desproporcionadamente de un empleo informal, ya que más del 85% de ellas solo puede conseguir trabajo en este sector. De hecho, se estima que el 7% de las mujeres indígenas vive con menos de 1,90 dólares americanos al día, lo que evidencia la extrema desigualdad que enfrentan en términos de ingresos. Por lo tanto, es crucial tomar medidas concretas para abordar esta situación y promover la igualdad de oportunidades en el mercado laboral para las personas indígenas.

Según Virginia, es importante mencionar que los jóvenes han sido activos en ferias y actividades locales organizadas por el Ministerio de Economía Familiar. Adicionalmente, se encuentran en el proceso de confeccionar un catálogo que permita promocionar las artesanías a través de las redes sociales.

Además, se están explorando diferentes oportunidades para que los jóvenes puedan participar en intercambios culturales en El Salvador y, de esta manera, exponer y comercializar sus productos artesanales.



Turismo indígena comunitario

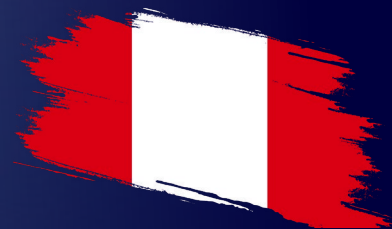
Las juventudes indígenas del Pueblo Kakataibo, en Perú, han asumido con valentía el reto de construir un futuro donde el progreso económico coexista armoniosamente con la preservación de sus invaluables recursos naturales y culturales.

Su compromiso con la tierra y sus tradiciones las ha impulsado a ser agentes de cambio, a través de la promoción del turismo indígena comunitario, una estrategia que no solo revitaliza sus ancestrales costumbres, sino que también abre puertas a nuevas oportunidades laborales para la comunidad.

A través de la iniciativa "Turismo Indígena y Comunitario del Pueblo Kakataibo en Puerto Azul", las juventudes se convierten en protectores activos de su bosque comunal, asegurando que su biodiversidad única se conserve para las futuras generaciones. Este proyecto también les ofrece nuevas oportunidades de ingresos, permitiéndoles seguir su formación académica y mejorar sus condiciones de vida, al tiempo que refuerzan su rol como guardianes del medio ambiente.

Este modelo de turismo indígena comunitario se erige como una fuente de inspiración para otras comunidades indígenas, demostrando que es posible crear un equilibrio entre el desarrollo económico, la conservación del medio ambiente y el respeto por la identidad cultural.

En su lucha contra el cambio climático, las juventudes Kakataibo están dando un ejemplo de resiliencia, sabiduría ancestral y visión de futuro. Su esfuerzo es un testimonio del poder transformador de las comunidades indígenas, capaces de liderar el camino hacia un desarrollo sostenible y respetuoso con la naturaleza.



Perú

Juventudes de Kakataibo: **Guardianes de la Naturaleza y promotores del turismo comunitario en Puerto Azul**

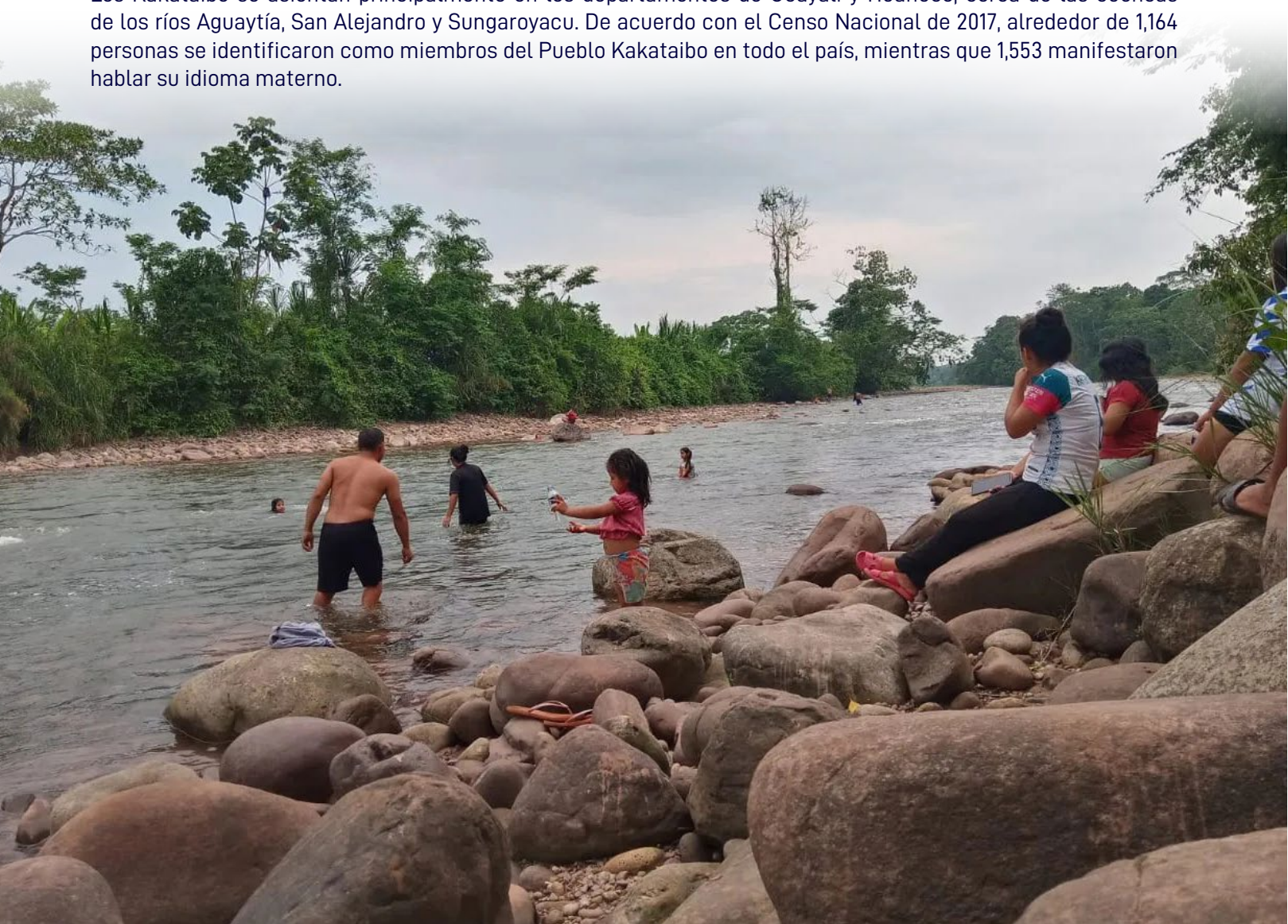
Las juventudes indígenas del Pueblo Kakataibo en Perú se han propuesto el desafío de forjar un futuro que equilibre el progreso económico con la preservación de sus valiosos recursos naturales y culturales.

A través de la promoción del turismo indígena comunitario, su objetivo es revitalizar sus tradiciones ancestrales y generar nuevas oportunidades de empleo para la población, mientras protegen la rica biodiversidad de su territorio.

Bajo la iniciativa "Turismo Indígena y Comunitario del Pueblo Kakataibo en Puerto Azul", se busca fortalecer la conservación del bosque comunal, asegurar ingresos económicos para las juventudes indígenas y permitirles seguir su formación académica, además de mejorar sus condiciones de vida.

Esta iniciativa se erige como un modelo para otras comunidades indígenas y representa una alternativa viable en la lucha contra el cambio climático.

Los Kakataibo se asientan principalmente en los departamentos de Ucayali y Huánuco, cerca de las cuencas de los ríos Aguaytía, San Alejandro y Sungaroyacu. De acuerdo con el Censo Nacional de 2017, alrededor de 1,164 personas se identificaron como miembros del Pueblo Kakataibo en todo el país, mientras que 1,553 manifestaron hablar su idioma materno.



Puerto Azul ofrece una riqueza natural y cultural

Ubicado en la Región Ucayali, Provincia de Padre Abad, a orillas del río Alto Aguaytía, Puerto Azul cuenta con importantes atractivos turísticos, entre ellos áreas de reforestación y plantas ornamentales, además de cascadas para practicar canotaje, un deporte acuático muy popular y natación. Además, el territorio comunal colinda con la Reserva Indígena Kamano, Comunidad en Aislamiento Voluntario.

Según Daniel Maynas Cairuna, la iniciativa se está implementando en el marco de los Planes de Vida, sirviendo como una especie de Plan Estratégico Comunitario.

"Si bien esta comunidad nativa ofrece atractivos turísticos, también sufre una vulneración de sus derechos, ya que existe una importante deforestación por parte de traficantes de tierras y narcotraficantes para el cultivo de coca. Además, la zona es una zona de amortiguamiento para la población no contactada", expresó.

Juventudes indígenas utilizan el mapa parlante para el turismo

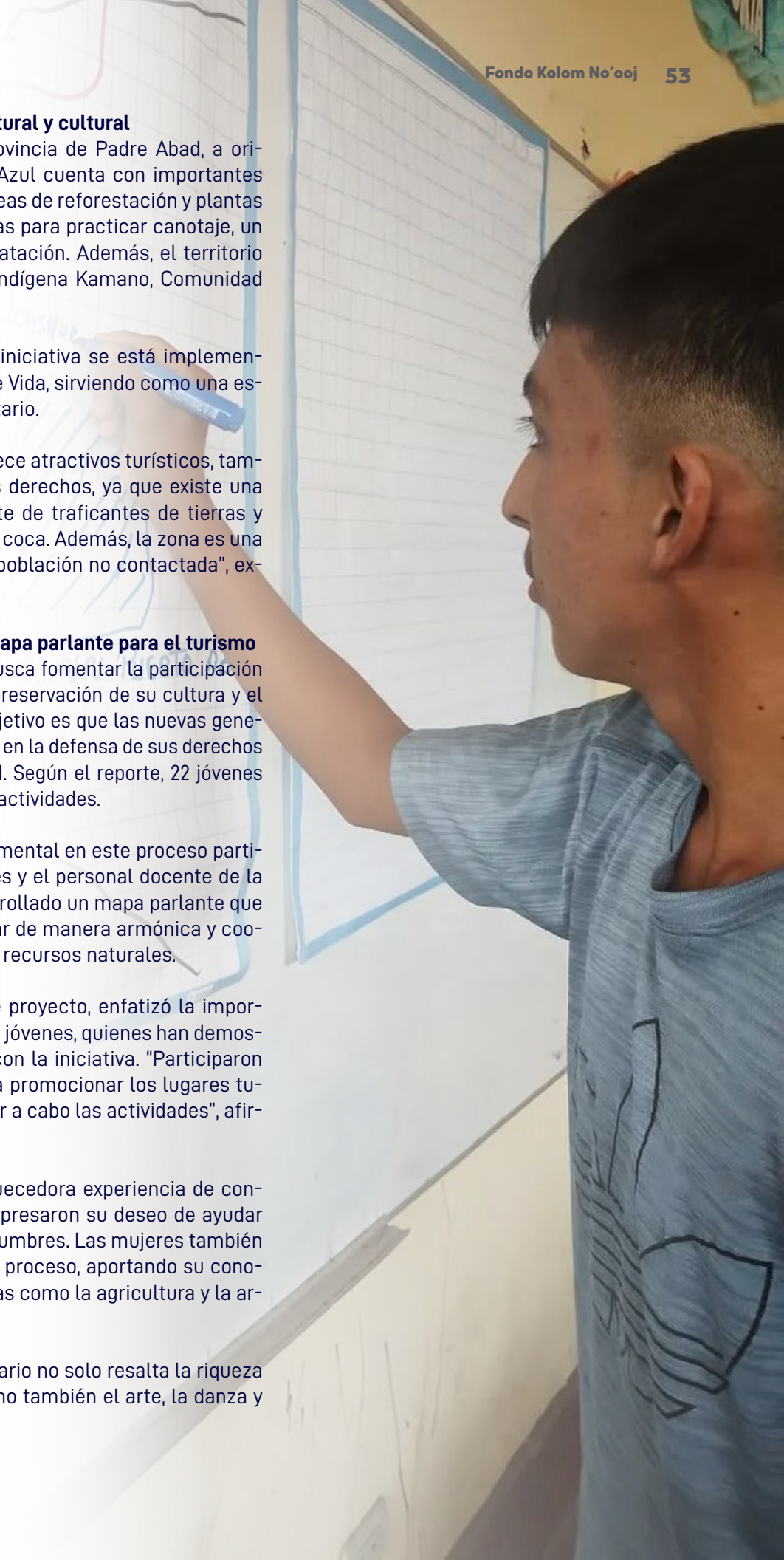
La iniciativa liderada por Maynas busca fomentar la participación de las juventudes indígenas en la preservación de su cultura y el conocimiento de su territorio. El objetivo es que las nuevas generaciones se involucren activamente en la defensa de sus derechos y en el desarrollo de su comunidad. Según el reporte, 22 jóvenes indígenas han participado en estas actividades.

La comunidad ha sido parte fundamental en este proceso participativo liderado por las juventudes y el personal docente de la institución local. Juntos, han desarrollado un mapa parlante que les ha permitido identificar y ubicar de manera armónica y cooperativa sus atractivos turísticos y recursos naturales.

Gabriel Naymas, miembro de este proyecto, enfatizó la importancia del trabajo realizado con los jóvenes, quienes han demostrado entusiasmo y compromiso con la iniciativa. "Participaron activamente, aportando ideas para promocionar los lugares turísticos y organizándose para llevar a cabo las actividades", afirmó.

Además, Gabriel destacó la enriquecedora experiencia de conversar con los jóvenes, quienes expresaron su deseo de ayudar a sus familias y preservar sus costumbres. Las mujeres también han jugado un papel clave en este proceso, aportando su conocimiento en actividades productivas como la agricultura y la artesanía.

De esta forma, el turismo comunitario no solo resalta la riqueza natural del territorio Kakataibo, sino también el arte, la danza y las tradiciones del pueblo.



Impulsando la economía local

Dentro de la comunidad, se pretende comercializar una variedad de productos, entre los cuales se destacan las artesanías elaboradas con sogá, además de las plantas medicinales y los productos agrícolas como la yuca y el plátano.

Es importante tener en cuenta que estos productos no solo benefician la economía local, sino que también contribuyen a expandir el conocimiento sobre las propiedades medicinales de las plantas y los tradicionales usos de las fibras naturales.

Esto, a su vez, fortalece el bienestar comunitario y protege el entorno.

Además, es fundamental participar en diversas ferias como la Expo Amazónica, que se celebra anualmente en distintos departamentos amazónicos.

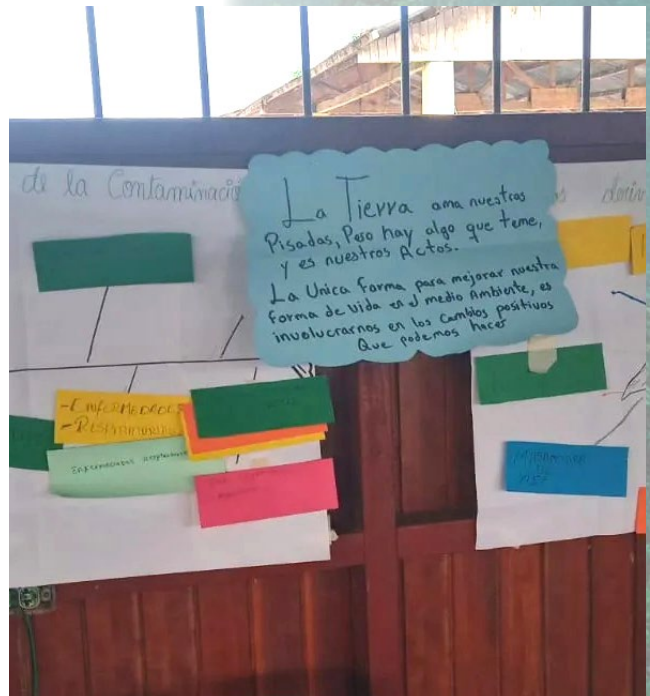
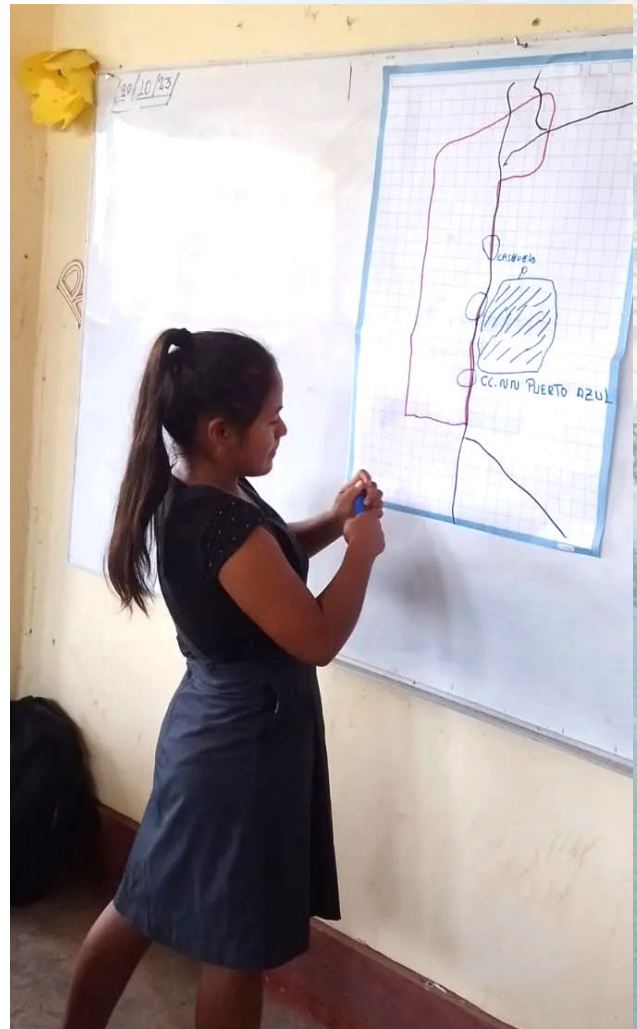
Como se ha acordado con el gobernador de Ucayali, tendrán la oportunidad de exhibir los productos de sus emprendimientos rurales, específicamente del puerto azul. Esto contribuye a la sostenibilidad del proyecto a largo plazo y les permite alcanzar sus objetivos.

Capacitación y transmisión de saberes ancestrales

La formación de los jóvenes en la familia Pano, especialmente entre los miembros de los Pueblos Indígenas Shipibos y Yaminawas, ha sido rigurosamente llevada a cabo bajo una absoluta autoridad. Este proceso ha permitido la transmisión de conocimientos ancestrales inestimables, fundamentales para el progreso del turismo comunitario. Como bien señala Maynas, es de suma importancia rescatar la cultura, ya que es la esencia de su oferta turística.

Como parte de esta iniciativa, se han identificado y promovido atractivos turísticos, se ha diseñado y establecido un circuito de turismo con la misma autoridad, y se han forjado alianzas estratégicas para potenciar este proyecto. Además, se ha creado un sitio web de calidad y se han implementado diversas estrategias de marketing en las redes sociales, progresando en dirección hacia una formalización definitiva de nuestra empresa turística.

Esta iniciativa se realiza en el marco del Fondo Kolom Noo'ooj y la estrategia del programa de Juventudes Indígenas del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), y cuenta con el valioso apoyo del Fondo Pawanka y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).







Juventudes Indígenas de Puno: Rescatando saberes ancestrales para combatir la anemia infantil

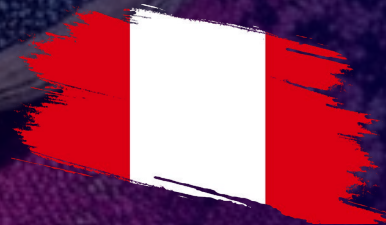
La anemia infantil en el Perú representa una crisis de salud pública que demanda soluciones urgentes y sostenibles. Con un alarmante 70.4% de prevalencia en la región de Puno, la situación exige un enfoque innovador y culturalmente pertinente. Frente a este desafío, jóvenes quechuas y aymaras del distrito de Arapa han tomado acción con la iniciativa "Venciendo la anemia desde la revitalización de la identidad cultural alimentaria: Escuelita del Altiplano contra la Anemia".

Este proyecto no solo busca reducir los índices de anemia, sino que también se erige como un modelo de empoderamiento comunitario basado en cuatro ejes estratégicos:

1. Revitalización de la identidad cultural alimentaria: Promoviendo el consumo de alimentos tradicionales ricos en hierro, como la quinua, el cañihua, la sangre de res y los pescados altoandinos.
2. Educación nutricional: Capacitando a familias y comunidades sobre la preparación de comidas balanceadas con insumos locales.
3. Fortalecimiento del comercio local: Incentivando la compra y venta de productos autóctonos entre productores y consumidores de la zona.
4. Implementación de aperitivos nutritivos: Desarrollando alternativas accesibles y de alto valor nutricional para la niñez indígena.

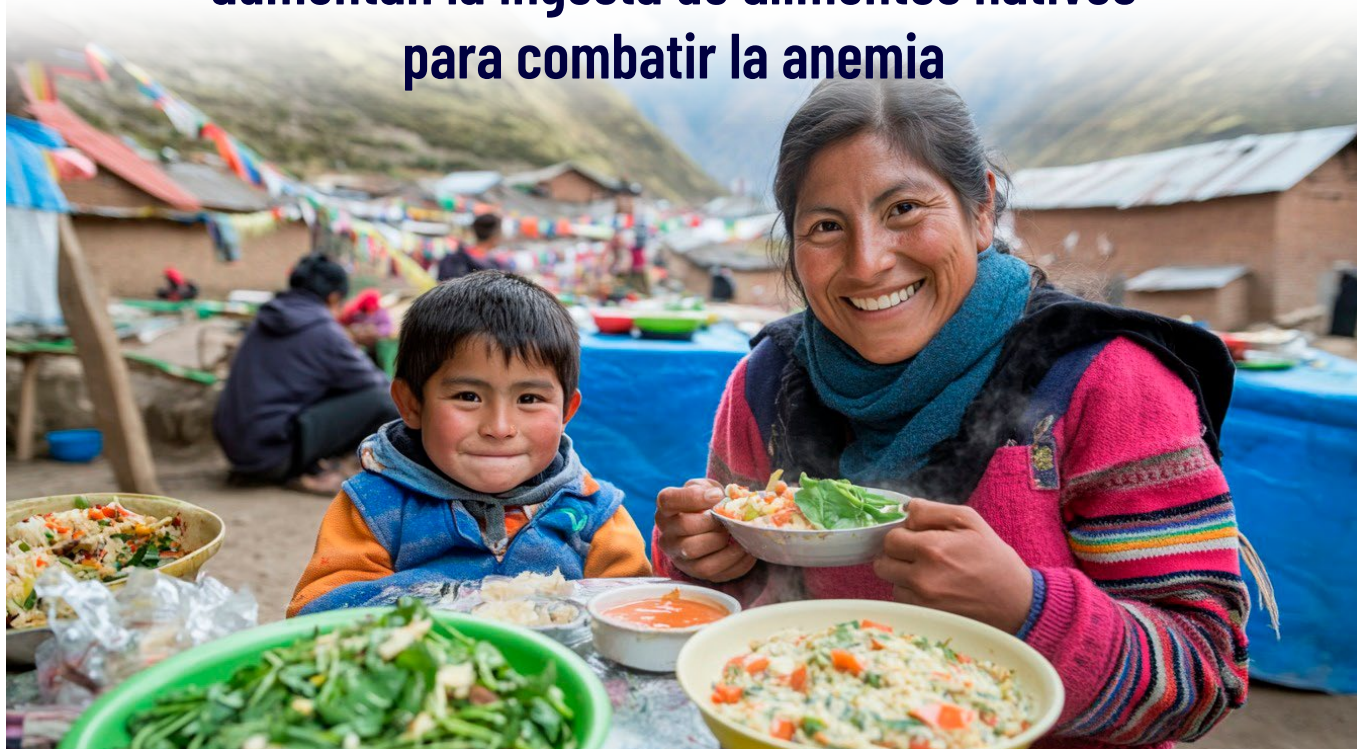
Este enfoque integral no solo combate la anemia, sino que también rescata y revaloriza los saberes ancestrales en alimentación saludable. Las juventudes indígenas han asumido un rol protagónico, demostrando que el cambio es posible desde la comunidad misma.

Esta iniciativa es una prueba tangible de que la solución a problemas estructurales puede y debe partir del conocimiento y liderazgo local. Invertir en estas estrategias significa apostar por la soberanía alimentaria, la salud infantil y el futuro de los pueblos indígenas del Altiplano.



Perú

Juventudes Indígenas de Puno aumentan la ingesta de alimentos nativos para combatir la anemia



En el Perú, la anemia infantil es un problema urgente y persistente que afecta al 43.1% de niños y niñas entre 6 y 35 meses a nivel nacional, según los datos recabados en la última Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDES 2023). Esta situación es sumamente crítica en varias regiones, siendo Puno una de las más afectadas, donde se ha observado la mayor prevalencia de anemia infantil, llegando al 70.4%. En otras palabras, 7 de cada 10 niños y niñas en esta región padecen esta condición.

Ante este panorama preocupante, un grupo de jóvenes quechuas y aymaras del distrito de Arapa, en la región de Puno en Perú, ha llevado adelante la iniciativa innovadora "Venciendo la anemia desde la revitalización de la identidad cultural alimentaria: Escuelita del Altiplano contra la Anemia". Su objetivo es generar un impacto significativo en la reducción de la anemia en la niñez indígena de esta zona.

Esta iniciativa se enfoca en la revitalización de la identidad cultural alimentaria, la educación en alimentación nutritiva, promover el comercio local de las familias agricultoras y ganaderas, y la implementación de aperitivos nutritivos ricos en hierro a base de alimentos nativos.

Roxana del Carpio, responsable de esta iniciativa, sostiene que la "Escuelita del Altiplano contra la Anemia" busca brindar una respuesta integral y culturalmente relevante ante este problema, a diferencia de las intervenciones tradicionales que a menudo no tienen en cuenta el contexto cultural de los pueblos y comunidades indígenas.

Además, expresó su preocupación por el hecho de que la anemia sea considerada un problema de salud pública para los niños y niñas, al tiempo que se les critique por su condición relacionándolos con la flojera o el bajo rendimiento escolar. Sin embargo, detrás de todo esto se encuentra la anemia, un problema que no solo afecta el presente, sino también el futuro de la niñez.

La pérdida de neuronas a causa de la anemia es un problema irreversible. Por eso, esta iniciativa ha sido creada con esta realidad en mente, sintiendo una necesidad apremiante de tomar medidas ante esta situación.

Un enfoque integral para combatir la anemia

La iniciativa se ha enfocado intensamente en la inclusión de la niñez menor de cinco años y sus respectivas familias que son afectados por la anemia. El trabajo engloba una serie de acciones integrales, involucrando tanto a los pequeños como también a sus padres y madres en el proceso.

“Como líderes jóvenes de la comunidad indígena, hemos trabajado en colaboración con una nutricionista para asesorar a las madres en temas relacionados con la anemia y sus consecuencias. Hemos destacado la importancia de prevenir la anemia en los niños y niñas y cómo esta puede afectar su futuro, tanto en su educación universitaria como en su desempeño laboral”, señaló del Carpio.

Es crucial tomar medidas rápidas en los hábitos alimenticios de las familias para prevenir y tratar la anemia, ya que esta enfermedad puede tener consecuencias irreversibles en el desarrollo neuronal de los niños y niñas.

Según la Organización Mundial de la Salud, la anemia puede originarse por diversos factores, tales como deficiencias nutricionales, una dieta o una absorción inadecuadas de nutrientes, infecciones, inflamaciones, enfermedades crónicas, trastornos ginecológicos y obstétricos, y problemas hereditarios en los glóbulos rojos. Cabe destacar que la falta de hierro, debido principalmente a una dieta insuficiente en este mineral, es una de las causas más comunes de la anemia.

Además de trabajar en conjunto con una ingeniera agroindustrial y con Roxana, quien posee amplia experiencia en la elaboración de comidas ricas en hierro a base de hígado, también han llevado a cabo talleres con el objetivo de enseñar a las familias cómo preparar platos nutritivos y altos en hierro, como aquellos a base de sangre, hígado y vegetales verdes. También han mostrado la importancia de incluir estos alimentos en su dieta diaria, realizando demostraciones de platillos tanto salados como dulces.

Revalorizando los alimentos andinos

Uno de los objetivos principales de esta iniciativa es revalorizar los productos andinos y su relevancia en la alimentación. Es fundamental que las comunidades comprendan el verdadero valor de alimentos andinos como la quinua, la cañahua, las habas y la oca, los cuales son ricos en hierro.

Roxana ha señalado que en la comunidad hay muchas familias que son agricultores y que lamentablemente existe una tendencia a menospreciar los alimentos andinos. Por ello, han enfatizado la importancia de revalorizar estos productos, promoviendo que no se vendan o intercambien en su totalidad en el truke.

En su lugar, se les insta a consumir una parte considerable de insumos disponibles en la zona, en vez de depender excesivamente de productos como fideos, arroz y otros insumos, así como la valorización del consumo de verduras.





Snacks nutritivos ricos en hierro, derivados de alimentos nativos

En el marco de esta iniciativa, se ha brindado apoyo a siete familias que se dedican a la agricultura, la ganadería y el suministro de productos nativos para la elaboración de snacks nutritivos ricos en hierro. Estas familias han sido beneficiadas con la reactivación económica a través del comercio local.

Es importante recordar que un snack nutritivo es una porción pequeña de alimentos que proporciona energía y nutrientes esenciales para nuestro cuerpo. Entre estos nutrientes se encuentran las vitaminas, minerales, fibra, grasas saludables, hidratos de carbono complejos y proteínas vegetales.

Gracias a la colaboración de dos ganaderos que les suministraron sangre, y los agricultores locales que les proveen de quinua y Kanawha, pueden ofrecer ingredientes clave en la preparación de estos alimentos ricos en hierro. Aunque a los niños y niñas les gustan los dulces, es importante mencionar que los snacks tienen niveles moderados de azúcar.

"Es por ello que debemos priorizar los alimentos nutritivos ricos en hierro para su alimentación adecuada. Esta es la premisa fundamental de los snacks que ofrecemos", expresó del Carpio.

Jenny y su experiencia y aprendizaje con esta iniciativa

Jenny, una mujer que enfrenta una discapacidad y es madre de dos niños pequeños – uno de ellos con anemia -, ha compartido sus valiosos aprendizajes y conocimientos adquiridos durante su participación en esta iniciativa. Gracias a esta experiencia, ha mejorado notablemente la alimentación de sus hijos. Han aprendido a preparar comidas nutritivas con espinacas, así como también a elaborar queques de quinua y galletitas, entre otros platillos que han mejorado significativamente su calidad de vida.

Jenny ha manifestado con total entusiasmo que ha adquirido todo este conocimiento porque, a pesar de que el Ministerio de Salud informa sobre la anemia, no profundiza lo suficiente en la gravedad de este problema a gran escala. Además, ella personalmente ha experimentado los efectos de la anemia durante su gestación, lo que explica su discapacidad física, aunque su capacidad intelectual se encuentra en óptimas condiciones.

Con gran determinación y esfuerzo por hacerse entender debido a su discapacidad, Jenny ha resaltado la importancia de la alimentación gracias a la capacitación recibida en la Escuelita del Altiplano contra la Anemia. Ha comprendido que una alimentación adecuada tiene un impacto crucial en el desarrollo físico e intelectual, incluso en la vida adulta.

Además, Jenny ha destacado un cambio significativo en su hogar: han reducido el consumo de refrescos azucarados y ahora prefieren preparar limonada o jugo de naranja con poco azúcar. También han incorporado más verduras a su dieta, como espinacas, brócoli y zanahorias. Esto demuestra su compromiso por llevar un estilo de vida más saludable para toda su familia.

Impacto de la iniciativa

En relación con el impacto de la iniciativa, Roxana enfatizó que se evalúa en primer lugar a través de la mejora en los hábitos alimenticios y la valorización de los alimentos andinos.

"Para monitorear esto, realizamos visitas a los hogares donde enseñamos a las familias qué alimentos son beneficiosos para combatir la anemia y cuáles no lo son. Creemos firmemente que el cambio de hábitos es un proceso gradual que requiere tiempo y esfuerzo. Es fundamental contar con un monitoreo constante, así como paciencia y una comunicación fluida entre padres y madres", concluyó.

Esta iniciativa es implementada por el Colectivo Indígena Pillpintu, con el respaldo del Fondo Kolom Noo'ooj y el programa de Juventudes Indígenas del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), financiado por el Fondo Pawanka y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).





Producción de alimentos amazónicos

Despensa Amazónica: Juventudes indígenas revitalizando las tradiciones ancestrales y fortaleciendo la economía local

En el corazón de Honduras, un país que late con la diversidad de sus pueblos, la juventud Lenca está demostrando una fuerza renovadora que preserva y revitaliza las tradiciones ancestrales. El pueblo Lenca, uno de los más antiguos y sabios de la región, ha mantenido por siglos una profunda conexión con la naturaleza y una rica herencia cultural. Sin embargo, a medida que el tiempo avanza, muchas de sus valiosas tradiciones, incluidas las artesanías que una vez fueron su orgullo, enfrentan el riesgo de desaparecer.

Entre estas maravillas está la bisutería Lenca, una expresión artesanal única que combina símbolos y patrones cargados de significados culturales y espirituales. Este arte, transmitido por generaciones de sabias manos, ha adornado a la comunidad con su meticuloso trabajo en cerámica, tejidos y bordados, reflejando la conexión profunda del pueblo con sus raíces y su visión del mundo. Hoy, en un esfuerzo por preservar estas tradiciones, las juventudes Lenca están tomando el liderazgo para recuperar y difundir el arte ancestral de la bisutería.

Con determinación y valentía, los jóvenes Lenca han asumido la responsabilidad de aprender, enseñar y continuar con este legado. En sus manos se encuentra el poder de garantizar que estos conocimientos no se pierdan con el paso del tiempo, y que las abuelas y abuelos puedan ver cómo sus enseñanzas siguen vivas en la creatividad y el compromiso de las nuevas generaciones.

La juventud Lenca está demostrando que el arte no solo es una forma de expresión, sino una poderosa herramienta para mantener viva la identidad cultural, fortalecer el sentido de comunidad y transformar el futuro. Hoy, al recuperar estas tradiciones, no solo preservan su historia, sino que la proyectan hacia adelante, con fuerza, pasión y orgullo.



Venezuela

Despensa Amazónica:

Las Juventudes Indígenas están revitalizando las tradiciones ancestrales y fortaleciendo la economía local

En la región amazónica venezolana, donde la diversidad biológica se entrelaza con la sabiduría ancestral, se encuentra un recurso de vital importancia: la yuca. Desde tiempos antiguos, este alimento ha alimentado a generaciones de Pueblos Indígenas. Sin embargo, en la actualidad se enfrentan a una crisis y migración que afectan su bienestar. Ante esta situación, un grupo de jóvenes indígenas ha tomado la iniciativa para promover la producción de alimentos locales y, al mismo tiempo, revitalizar su identidad cultural y fortalecer su economía.

Este esfuerzo que representa una luz de esperanza está liderado por 24 miembros de la Red de Adolescentes y Jóvenes Indígenas de Amazonas (RAJIA), como parte del proyecto "Despensa amazónica, alimentando esperanzas". Su principal objetivo es fomentar la producción local de alimentos mediante la elaboración y comercialización de productos derivados de la yuca, así como de otros alimentos de la despensa amazónica. Además, esto les brinda oportunidades de empleo permanente.

Según el informe Telares de vida elaborado por la Red de Jóvenes Indígenas de América Latina y el Caribe, la tasa de desempleo urbano entre los jóvenes de 15 a 24 años en América Latina y el Caribe alcanzó el 18% en 2018. Esto triplica la tasa de desempleo de los adultos y es más del doble de la tasa general en la región.

En números absolutos, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), son 10 millones de jóvenes que buscan trabajo sin éxito. Además, 6 de cada 10 jóvenes que logran conseguir empleo se ven obligados a aceptar trabajos en la economía informal, lo que generalmente implica malas condiciones de trabajo, ausencia de protección y derechos, bajos salarios y baja productividad.

En este contexto, la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ) ha afirmado que la situación de la juventud indígena es aún más grave. Sin embargo, muchos de estos jóvenes están involucrados en debates y movimientos que buscan generar cambios en sus comunidades y países.





La Yuca: pilar de la cocina Amazónica

La yuca, también conocida como mandioca, es altamente valorada en Venezuela por su calidad como ingrediente principal en diversas recetas típicas de la gastronomía amazónica. Con una diversa variedad de semillas y ancestrales técnicas de cultivo, su producción se encuentra arraigada en el calendario ecológico y en la identidad cultural de los Pueblos Indígenas.

Las prácticas de siembra, recolección y procesamiento de la yuca son fundamentales en la educación comunitaria, siendo los líderes locales esenciales para guiar en estas tradiciones milenarias.

Este tubérculo representa una excelente opción y punto de partida para la comercialización, permitiendo elaborar diversos productos como el casabe, un crujiente pan circular elaborado sin levadura a base de harina de yuca, así como la chicha, el almidón, el mañoco, los pasteles, la catara y otros alimentos típicos de la Amazonia.

La guía técnica para producción y análisis de almidón de la yuca, elaborada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), destaca la importancia del cultivo de la yuca para la seguridad alimentaria y la generación de ingresos, especialmente en regiones propensas a la sequía y con suelos áridos. Es el cuarto cultivo básico más importante, fundamental en la dieta de más de 1,000 millones de personas.

Stand Móvil "Amigo de la Naturaleza"

Como parte del proyecto, desarrollaron un Stand Móvil llamado "Amigo de la Naturaleza" en el mercado indígena de Puerto Ayacucho. Este espacio ofrece chicha de yuca y otros derivados, así como una amplia variedad de alimentos amazónicos, adaptándose a la temporalidad y disponibilidad de productos autóctonos como manaca, moriche, seje, miel, yubia, mojoy, marupi (aji), Copoacu y Tamari. Además, se han establecido alianzas con comunidades y productores locales para garantizar un suministro consistente de materias primas.

El stand tiene un enfoque educativo, con el objetivo de promover y fortalecer la identidad cultural y fomentar el consumo de alimentos saludables, involucrando a jóvenes y productores indígenas. Se busca promover el desarrollo sostenible y el uso responsable de los recursos naturales, así como mejorar la calidad de vida de las comunidades juveniles nativas.

Gracias a su movilidad, el stand podrá trasladarse a diferentes puntos de la ciudad de Puerto Ayacucho, como ferias, escuelas y comunidades, facilitando así el intercambio de conocimientos y ampliando las oportunidades de venta de productos regionales.

En el marco de esta iniciativa, se han llevado a cabo capacitaciones para las comunidades juveniles indígenas sobre manipulación de alimentos, obtención de permisos sanitarios y certificaciones de salud. Además, se han adquirido herramientas que facilitan el procesamiento de materias primas y otros ingredientes necesarios para la elaboración de los productos finales.

Diálogo Intergeneracional

Este proyecto tiene como objetivo principal promover un diálogo intergeneracional en la comunidad de Culebra, ubicada en el Eje Carretero Sureste. En este diálogo, las juventudes indígenas, los mayores y mayoras, y los líderes y lideresas comunitarios comparten sus conocimientos sobre el uso y gestión del territorio.

A través de esta interacción, se fomentan prácticas de respeto hacia la tierra y se brinda a las juventudes indígenas la oportunidad de aprender de sus mayores y mayoras, incorporando sus recomendaciones en la producción y comercialización de productos.

Según el informe "Telares de vida" es responsabilidad de los jóvenes indígenas proteger y conservar sus tierras tradicionales, recursos y lugares sagrados, que son la base de su patrimonio e identidad cultural. Sin embargo, muchos jóvenes indígenas se encuentran alejados física y psicológicamente de su cultura y estilo de vida tradicionales en la actualidad.

Es necesario brindar una asistencia especial a los jóvenes indígenas para que puedan recuperar y preservar su patrimonio cultural y acceder libremente a sus tierras tradicionales y lugares sagrados.

Gracias a la implementación de esta iniciativa, 24 miembros de RAJIA de la Amazonia venezolana han encontrado nuevas oportunidades para comercializar chicha de yuca, otros derivados de este tubérculo y una amplia variedad de alimentos de la despensa amazónica.

Esta iniciativa es implementada por RAJIA, en el marco del Fondo Kolom No'ooj y la estrategia del programa de Juventudes Indígenas del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), y cuenta con el valioso apoyo de la Fondo Pawanka y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).







FILAC



FONDO PARA EL DESARROLLO
DE LOS PUEBLOS INDIGENAS DE
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



Cooperación
Española



PAWANKA
FUND